

AJOBLANCO

AJOBLANCO 41 ABRIL 1992 500 PTAS.

ARTE CONCEPTUAL "de la A a la Z"

KEVIN POWER, CARLOS PAZOS,
RAFAEL TOUS

W. BURROUGHS

JORGE WAGENSBERG
"La ciencia debe formar
parte de la cultura
del ciudadano"

NUEVA YORK 92
por Rosa Regás

JUAN GOYTISOLO

El exiliado de la Democracia

¿SALE ARGENTINA DE LA CRISIS? • EL JAZZ DE GALLIANO

LA NUEVA LEY INFORMATICA MATA LA LIBERTAD



EN MARRAKECH CO

En Marrakéch me encuentro un poco como los escritores ingleses que iban a España en el siglo XIX o como Gerald Brenan que lo hizo antes de la Guerra Civil.



Ajeno a los cenáculos literarios y a los talk shows televisivos, desde sus refugios de París o Marrakech, Juan Goytisolo se ha convertido en un punto imprescindible de referencia. En este año de fastuosos cinco veces centenarios, Goytisolo nos recuerda que precisamente entonces se inició el período de vacaciones históricas que destruyó el humanismo y la inteligencia de España. Él es el exiliado que no piensa en el regreso porque el cambio le pilló cuando su exilio era ya interior. Por **Jordi Esteva**

N JUAN GOYTISOLO



MARRAKECH

10 de la mañana. Lluve. Juan Goytisolo espera en la plaza Djemaa el Fna junto al Café de France. Resultaría imposible encontrar su casa en el laberinto de la medina. De vez en cuando el cielo oscuro se abre sobre el palmeral y aparece el Atlas nevado.

El alminar de la Koutoubia domina Djemaa el Fna sin imponer su presencia. La plaza conserva el bullicio y abigarramiento de siempre: vendedores ambulantes, pintorescos aguadores, corros en torno a buhoneros, trileros y encantadores de serpientes. Un hombre intenta vender pósters enmarcados que representan una sura de El Corán extrañamente iluminada sobre un fon-

do violeta para resaltar su calidad de revelación. Muchos huyen cuando se acerca la policía camuflada en una camioneta de reparto de yogures; todos lo saben, pero siempre hay algún despistado. ¡Ahí está el café de France! Las calles se llenan de barro, algunos transeúntes se protegen con pedazos de plástico.

Vive en un callejón que cuando parece acabar se dobla caprichoso en ángulo recto y continúa, y así un par de veces. Su casa es la típica de esta ciudad rosa casi sahariana. Un bello ejemplo de la arquitectura islámica de la privacidad, de muros exteriores que guardan celosamente el interior. Cruzado el umbral, la vivienda se abre a un amplio patio en el que hay tres árboles frutales.



No hay lugar para la menor frivolidad. Su estudio en el primer piso es el de un monje. Estanterías de libros, una sólida mesa de madera, dos sillas. Nos sirven un té a la menta. Ha dejado de llover y el patio se ilumina de repente. Se oye desde algún lugar lejano la música de un melodrama egipcio de Farid el Atrash que ya pasaban por televisión cuando salí del hotel. Tras una breve conversación, compruebo mi magnetofón y empezamos:

-¿Marrakech es para Vd. un complemento de París?

- Lo que no encuentro en París lo encuentro en Marrakech, y al revés. De París me interesa básicamente el estímulo cultural, el poder ver buenos filmes, teatro de vez en cuando... Mantengo una relación con el Instituto del Mundo Árabe. Sin embargo, al cabo de una temporada de estar aquí deseo volver a París y tras un tiempo en París añoro Marrakech.

-Supongo que vivir en Marrakech significa de algún modo reencontrar los valores que han desaparecido en Europa y que hasta ayer mismo podíamos encontrar en España...

-Sí, lo he dicho siempre. En Marrakech me encuentro un poco como los escritores ingleses que iban a España en el siglo XIX o como Gerald Brenan que lo hizo antes de la Guerra Civil. Luego, con la contienda se produjo un gran cambio y más tarde, la modernización de los sesenta borró las diferencias.

-Valores como solidaridad, hospitalidad o amistad...

-Aquí cuando ves, por ejemplo, a una persona abandonada es porque no tiene familia. He vivido bastantes años en Estados Unidos y he podido ver la terrible soledad de la gente mayor. Muchos sólo son visitados por sus hijos una vez al año el día del padre o de la madre. En cambio, aquí los jóvenes viven con sus padres y abuelos, incluso con sus madrastras y padrastros. A nadie se le pasaría por la cabeza abandonar a una persona mayor.

-Lo social prima por encima de lo individual. Existe el sentimiento de pertenencia a una comunidad: el *umma*.

-Entre ser pobre en Marrakech y ser pobre en Nueva York no hay la menor duda de que es mucho mejor lo primero. El pobre siempre ha tenido un estatuto muy definido dentro del Islam: la sociedad siempre se ha hecho cargo de él, se le respeta y la gente es muy caritativa. En los Estados Unidos la gente que está tirada en la calle no puede esperar nada de nadie.

-En Europa la gente se siente muy sola, sin embargo en el mundo árabe lo que resul-



ta difícil es estar solo, lo que puede llegar a ser un problema cuando la soledad es buscada. Soledad, privacidad, individualismo, son conceptos con acepciones diferentes según la orilla del Mediterráneo...

-No se concibe lo que ocurre en Occidente. He leído que el 37% de las familias en Alemania están compuestas por una sola persona. Esta especie de soledad que fomenta la prosperidad de la industria canina no existe aquí. Yo necesito estar solo cuando trabajo pero, por otro lado, me es agradable ir a la plaza Djemaa el

La experiencia me ha enseñado que todas las cosas hermosas que vemos desaparecen y me gusta dejar testimonio de lo que considero bello para que, al menos, quede de algún modo.

personas que no se adaptan a la sociedad, como el *zar* egipcio o las *leilas* de Marruecos, ceremonias de trance liberadoras de neuras...

-Ibn Arabi, el autor árabe que más admiro, considera a los perturbados (*bahalil*) como tocados de alguna manera por la gracia divina, seres razonables pero sin razón, y los incluye en la categoría de los santos. Aquí a nadie se le ocurriría encerrar a un perturbado si no es peligroso porque la sociedad es mucho más tolerante. En la his-

Los occidentales hemos decidido universal cuando **no son más**

Fna, sentarme en el café y encontrarme a los músicos *gnaoua* y a un montón de gente que viene a verme o a saludarme. En mi barrio de París hay muchos extranjeros y hace algunos años empecé a aprender el turco yendo a algunas de las numerosas asociaciones políticas o sindicales turcas. Allí practicaba un poco el idioma con ellos, era una manera de abrirme a otra gente.

-Las sociedades tradicionales poseen unos mecanismos para integrar o curar a las

toria han existido períodos mucho mejores que el actual. Cuando estuve en Konya, en Turquía, estudié unos documentos que hablaban que en la época del *mewlana* llevaban a los perturbados a una *medersa* y durante todo el día escuchaban el rumor de los surtidores de agua porque decían que esto les calmaba, luego venían los músicos del rey a tocar para que sanaran. Lo mismo descubrí en un *maristán* que está cerca de Khan el Khalili en El Cairo donde hace cuatro o cinco siglos se empleaba también la música para curar a



los perturbados. Cuando lo comparamos con los electroshocks o los tratamientos brutales de hoy en día, te das cuenta de que ha existido un progreso por un lado y un retroceso evidente por otro.

-¿Los avances han sido únicamente técnicos?

-Chomsky es el autor que más me ha convencido sobre la naturaleza humana. Hace un análisis tomando la tradición cartesiana que pasa por Rousseau, Von Humboldt, Bakunin, y señala que el cerebro humano, o por lo menos determinados cerebros, ha adquirido una capacidad prodigiosa de desarro-

llo en el campo de la ciencia y de la técnica, y sin embargo no se ha modificado en el campo de la conducta social o de los valores éticos. Los dramas como la corrupción, el afán de poder, los celos, son los mismos que en el teatro griego o en el de Shakespeare. No ha habido ninguna mejora. Chomsky establece una comparación muy bella cuando imagina que desde otro planeta, unos seres más desarrollados que nosotros contemplan la humanidad metida en un tarro de cristal, con unos límites que no podrá sobrepasar. De la misma forma en que estamos programados biológicamente para el habla o para el razonamiento no puede decirse lo mismo en el terreno de la moral y de la práctica social.

mantenido unos vínculos muy tradicionales. En otros lugares, como Casablanca, la situación cambia radicalmente. En esa ciudad se están creando fenómenos muy parecidos a los de cualquier ciudad europea por el hecho de que sus habitantes provienen de zonas rurales que han emigrado a la gran ciudad buscando trabajo, han roto los vínculos tradicionales y ya tienen otra forma de pensar. En Marrakech, en todo el barrio antiguo, todo el mundo sabe quién es quién. Resulta curioso comprobar como siguen funcionando una serie de cofradías de hermandades por oficios, como existían en España durante la Edad Media, como la figura del amin que también existía en el imperio otomano. El amin es quien decide en caso de disputa si un trabajo está bien hecho o no. También siguen existiendo los caravanserrallos, que en realidad se llaman *fondug* (fonda viene de *fondug*). Conozco varios en los que viven en comunidad hermandades de artesanos, solteros en su mayoría, cada uno en su habitación. Son estructuras sociales tradicionales que se siguen manteniendo.

-¿Es importante la música para usted?

-Mi educación musical no es como la literaria. Me gustan Mozart, Brahms, la música de este siglo, pero también otras músicas como por ejemplo la marroquí. Soy amigo de unos músicos *gnaoua* que provocan el trance con su ritmo que se prolonga toda la noche. Es una música muy bella. En el café donde suelo ir, a veces vienen músicos que han estado cinco y seis veces en Estados Unidos, Suecia... Hay músicos de jazz americanos que vienen a Marrakech a aprender con ellos y a veces se los llevan a Estados Unidos. No pueden hacer lo que llamaríamos una "carrera" porque no tienen el nivel cultural suficiente, están limitados, pero al mismo tiempo en ello estriba su autenticidad.

murió muy joven más interesante que ella, que era Asmahan (*). Una maravilla. Pero en general me interesa la música más popular y, para entendernos, menos burguesa. He hecho un filme sobre los orígenes del rai argelino, no sobre Cheb Khaled y todos los famosos, sino con Sheikha Rimitti y las sheikhat que cantaban en los cafés de Barbes. Sheikha Rimitti es la Mistinguette árabe.

-El rai habla de sexo, alcohol, drogas... Es una música, al menos en sus inicios, provocadora, rebelde, descarada, que al parecer acompañó los primeros levantamientos de los jóvenes de Orán. Supongo que ahora con todo lo que está sucediendo en Argelia no estará muy bien vista...

-Lo deben pasar mal esos cantantes de rai. La mayor parte se han ido a Francia donde tocan para los *beurs*. La violencia y la inmediatez del mensaje inicial se han perdido un poco. Las primeras canciones eran más agresivas y utilizaban un lenguaje amoroso muy directo que hasta entonces no existía en la canción árabe donde todo eran florituras. Esto fue lo que provocó el gran éxito del rai.

-¿Sigue viva la riquísima literatura oral?

-Es una tradición que sigue existiendo aunque me temo que acabe perdiéndose como en el resto del mundo. Creo que aún quedan unos cuatro o cinco narradores de cuentos en la plaza Djemaa el Fna. Uno de ellos debe saberse *Las mil y una noches* de memoria. En una ocasión fui a escucharle con un escritor árabe que se llevó el libro y me dijo que no cambiaba ni siquiera las comas. He rodado en la plaza dos capítulos de Alquibla sobre dos tradiciones juglarescas: uno sobre el cómico y el otro sobre el que podríamos llamar el último súfi de Djemaa el Fna, un hombre admirable que amaestraba palomas y que mantenía con un ciego que era su mentor, un diálogo sobre las

do que la totalidad de nuestros valores tiene un valor que valores particulares nuestros y a veces exclusivistas.

-Imagino que le interesará la sabiduría popular, los filósofos analfabetos, por llamarlos de algún modo...

-Mi generación tal vez habrá sido la última que ha entrado en contacto con este mundo que se transformó radicalmente en los años sesenta. Aquí la gente emplea muchos refranes, hay como una especie de acumulación de sabiduría y de práctica de una resignación que a la larga puede ser mala, aunque también tiene su límite de aguante. Todo esto forma parte de una sociedad que ha

-¿Om Kolsoum?

-En el mundo árabe, es imposible vivir sin estar con Um Kulthum. Forma parte de la educación sentimental de todos los árabes y de todos los que hemos vivido con ellos pues se ha metido también en nuestras vidas. Siempre recordamos momentos agradables con música de Um Kulthum de fondo. Ayer tomé un taxi y el conductor, un viejecito, estaba encandilado escuchándola y decía que ahora ya no habían cantantes como ella. Ahora no, pero en su generación había una cantante que

virtudes. Atribuían a cada ciudad las virtudes de un pájaro y la gente tenía que adivinar de qué ciudad se trataba. Era un lenguaje muy bello. En los dieciséis años que llevo en Marrakech todo esto se ha ido perdiendo.

(*) La princesa drusa Asmahan, era la principal rival de Om Kolsoum y la hermana de Farid el Atrash. Al parecer murió asesinada a orillas del Nilo por un ajuste de cuentas entre espías durante el reinado de Faruk. (Ver "Duelo de titanas", Ajoblanco nº 27)



La experiencia me ha enseñado que todas las cosas hermosas que vemos desaparecen y me gusta dejar testimonio de lo que considero bello para que, al menos, quede de algún modo. Por eso escribí en *Makbara* sobre Djemaa el Fna y en otro capítulo, describía el maravilloso cementerio marino de Rabat, cortado ahora por una autopista. Pese a que algunos me consideran radical, la verdad es que para según qué realidades me he vuelto muy conservador.

-¿Por qué ese empeño en negar la herencia árabe y la judía?

-En el siglo XVI se crea una empresa de demolición de toda la cultura española, llevada a cabo a ciencia y conciencia por el nacional-catolicismo: expulsión de judíos y moriscos, destrucción de las cátedras de humanidades, persecución de los erasmistas, de los protestantes, de los místicos, de la naciente ciencia española. Todo esto es arrasado y a finales del siglo XVII España se convierte en un erial en

-Con los Reyes Católicos se inicia el período de vacaciones históricas, el siglo que destruyó el humanismo y la inteligencia. ¿El Renacimiento aniquiló la cultura española?

-Nuestro primer crítico literario moderno, Blanco White, hizo una observación que es de una validez extraordinaria. Partía de una tesis -que Gaudí compartió plenamente en el terreno de la arquitectura- según la cual los modelos renacentistas y neoclásicos empo-

La cultura española del Siglo de Oro estaba prácticamente por la razón muy simple de que **quien está en la periferia** sociedad que **quien está en el centro.**

ARABES Y JUDÍOS

“A pesar de producirse una ruptura con el paisaje familiar y ciertos lazos emocionales, el exilio puede ser beneficioso en tanto proporciona distancia y perspectiva. Ver la propia cultura a la luz de otras culturas puede ser una experiencia especialmente gratificante. La escala de valores de uno cambia al contacto con otras culturas. Mis valores por ejemplo hace tiempo que dejaron de sintonizar con los valores tradicionales españoles. A medida que me iba distanciando de España iba ganando mi propia verdad y mi manera propia de ver el mundo.”

“Al hablar de raíces, no deberíamos olvidar que los hombres no son árboles y que tienen pies y por lo tanto podemos desplazarnos. El concepto de movimiento es muy importante en la búsqueda personal. No podemos permanecer atados a un punto, nuestra visión del mundo debería ser global. No creo en la pureza racial, nacional o literaria. Si analizamos una literatura determinada podemos ver que es producto de la suma total de influencias que ha recibido. Si cortamos esta influencias la literatura deja de existir.”

todos los terrenos. Cuando los franceses llegan en el siglo XVIII se dan cuenta y acuñan la frase: “*Afriqué commence aux Pyrénées*”. Los ilustrados y liberales españoles se propusieron desde siempre la europeización de España para colmar el retraso al tiempo que se interrogaban sobre el porqué del mismo. Al principio, eran grupos muy minoritarios que, poco a poco, fueron ganando sectores de la sociedad a medida que se creaba una burguesía que no había sido posible antes por las razones que Américo Castro ha demostrado muy bien, como, por ejemplo, el antijudaísmo. Hubo siempre la tentativa de acercamiento a Europa, de mirar los modelos europeos, de europeizar España en contra de los sectores reaccionarios que hablaban de la misteriosa identidad española, esa hispanidad a prueba de milenios de la que se burlaba con razón Américo Castro. Basta citar a dos personalidades muy distintas como Menéndez Pidal y Ortega y Gasset, y comprobar que ambos insisten en la herencia romano-germánica y rechazan la herencia semita. Ortega y Gasset dice que los árabes no fueron un ingrediente esencial de nuestra cultura... Se producía un intento de olvidar todo este pasado para poder ser europeos como los demás. Era una actitud deliberada de rechazo de lo que culturalmente nos diferencia del resto de Europa. Ahora bien, desde el momento en que España ha entrado en la Comunidad Europea yo creo que ha llegado el momento de perder definitivamente todos estos complejos y darse cuenta de que, por el contrario, nuestra verdadera riqueza cultural estriba precisamente en lo que nos distingue del resto de Europa. No hay ningún mudejarismo en Europa, no hay obras como *La Celestina*, *El Quijote* o el *Cántico espiritual*.

brecieron el legado artístico español acabando con la originalidad del mismo, exceptuando lo que él llamó el ritmo de las excepciones geniales. Lo he dicho siempre. La desdicha de España fue que la obra literaria de White y la crítica no se conocieran en el siglo XIX porque podrían haber cambiado el rumbo de la literatura.

La Celestina o *La Lozana Andaluza* son textos que parecen haber crecido orgánica o genéticamente. No siguen ningún modelo. En ellos hay una cantidad de procedimientos narrativos o de efectos sonoros de una modernidad asombrosa que luego desaparecen. Son mucho más innovadores que los textos posteriores. En *La Lozana Andaluza*, aparece el autor y los personajes ven como escribe la novela. Resulta asombroso el número de innovaciones, audacias, libertades idiomáticas, morales. Son obras muy abiertas, no existía ninguna academia, ningún control. En *El libro del buen amor* encontramos palabras árabes, hebreas y latinas. Manejaban tranquilamente varios idiomas y se dirigían a un público que conocía al menos palabras en otras lenguas de la península, lo mismo ocurre con los párrafos medio italianos o medio catalanes en *La Lozana Andaluza*.

La Celestina es el caso de una invención extraordinaria provocado por un conjunto de

** (Fernando de Rojas pertenecía a una familia judía. Según los nombres de las víctimas de los Autos de Fe de la época, se puede asegurar en la práctica que su padre fue quemado, su familia vivía bajo el terror constante de las persecuciones. Un miembro de su familia exclamó en voz alta un día: “En este mundo, no hay ni justicia ni Dios”, seguidamente aterrorizado por si algún vecino lo hubiera escuchado, se fue a denunciar a sí mismo a la Inquisición...)

circunstancias extraordinarias. Es una obra absolutamente genial que no tiene equivalente de tal violencia durante siglos en la literatura occidental. Cuando conoces la terrible vida que le tocó vivir a Fernando de Rojas, te das cuenta de las razones que provocaron que este joven de 22 años escribiera una obra tan negra, desesperanzada y cruel. La primera novela occidental sin Dios.(**)

Fue un producto único e irrepetible. La prueba es que no ha habido una segunda Ce-

Hemos estado cortados de nuestra propia tradición.

-¿Cómo ve el actual panorama cultural?

-La superficialidad que hay en la cultura española contemporánea hace que las tentativas aisladas de unos cuantos queden totalmente al margen. Tengo muy poca relación con lo que se hace en España. Tengo más afinidades con Carlos Fuentes, Cabrera Infante, Severo Sarduy y Lezama Lima, que con Cela, Delibes,

encuentran en la literatura de lengua española.

Es sorprendente que un autor de la talla de Lezama Lima no sea citado nunca por los jóvenes autores. El penetrar en la obra de Lezama Lima requiere un esfuerzo y el autor se ve obligado, si realmente quiere seguir o aprender de él, a practicar una escritura muy distinta de esta escritura chata, fácil y en primera persona que tanto suele abundar.

Existe un gran desconocimiento de nuestra tradición. Por ejemplo, cuando publiqué *Paisajes después de la batalla*, muchos críticos se metieron conmigo por un párrafo que terminaba diciendo: "yo el escritor, yo lo escrito". Esos críticos dijeron: "Se nota que ese señor vive en París y que lee Tel Quel de arriba abajo". Olvidaban que en *El libro del buen amor*, el Arcipreste dice: "Yo libro", ¡el libro habla en primera persona! Simplemente para inspirarme me bastaba leer al Arcipreste, no necesitaba indigestarme con Tel Quel.

-¿No cree que la literatura debería ser una aventura totalmente personal? Muchos libros actuales parecen salidos de algún tipo de taller literario.

-El cánón novelesco del siglo XIX me interesa sólo cuando leo una novela de ese siglo, con esos personajes de gran espesor psicológico que evolucionan a lo largo de la novela como en los libros de Stendhal, por ejemplo. Pero no encuentro peor formalismo que en una novela escrita ahora aparezcan los "contestó", "replicó", "añadió"... Cuando abro una novela así, la dejo automáticamente. Entra tan de lleno en la convención que su lectura me resulta imposible. Me parece obra muerta.

nte en manos de los conversos ia de la sociedad ve mejor la

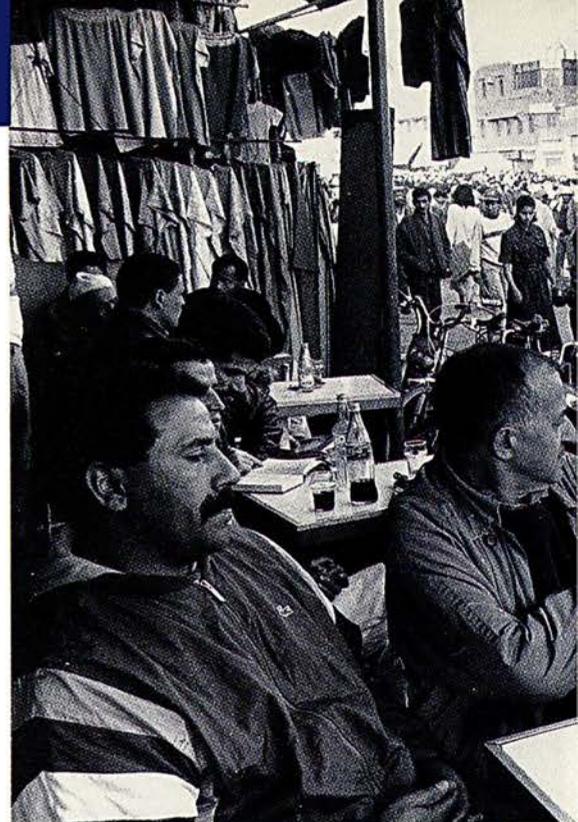
lestina. Es la única obra teatral española que se puede comparar con lo mejor de Shakespeare. En el teatro no ha habido nada más, la comedia de Lope es muy chata, los Autos Sacramentales de Calderón son interesantes por su imaginación escénica, pero no mucho más. No hay un gran teatro. La literatura española es riquísima en un momento dado y luego se reduce a una serie de excepciones. San Juan de la Cruz se ha estudiado mejor en el extranjero que en España, donde no ha tenido descendencia literaria directa, salvo el caso de José Angel Valente quien, en mi opinión, es el primer poeta de calidad que entronca directamente con él. Cervantes revolucionó la totalidad de la novela europea pero en España no tuvo influencia hasta este siglo. Hasta Lezama no se ha releído a Góngora.

o los autores de mi generación, de los que por cierto hay dos o tres que me parecen sumamente respetables.

Lo que me llama la atención es la desmemoria histórica, el desconocimiento de la tradición literaria española. Creo que la mayor parte de autores, sobre todo los novelistas, la desconocen completamente y conocen tan sólo el autor que les inspira, que puede ser García Márquez, Faulkner o los novelistas norteamericanos de segunda categoría. En cambio, no aprovechan una serie de lecciones extraordinarias que se

Al hablar de raíces, no deberíamos olvidar que los hombres no son árboles y que tienen pies y por lo tanto podemos desplazarnos. No podemos permanecer atados a un punto, nuestra visión del mundo debería ser global.





Si uno aspira a dejar huella literaria tiene que conquistar su propio espacio literario. No cabe la menor duda de que los autores que no han innovado podrían no haber existido sin que cambiase el rumbo de la literatura española, mientras que si quitamos los esenciales, la literatura española ya no sería lo que es. Hoy podemos hablar de esa gran literatura española -escasa pero grande- gracias a los autores que devolvieron a la comunidad lingüística un idioma distinto al que recibieron antes de iniciar su empresa literaria.

Cuando se ha leído *Voyage au bout de la nuit* o a Genet, leer una de estas novelas a las que se les da el premio Goncourt no significa nada. Es algo muy aleatorio porque la modernidad es lo que nosotros consideramos que corresponde a nuestro tiempo, pero hay muy pocas cosas que correspondan realmente a lo que yo entiendo por nuestro tiempo. Para mí forman parte de esta modernidad obras de épocas y de civilizaciones muy distintas. Yo tomo siempre el caso muy concreto de la visita al Museo Faraónico de El Cairo en el que te encuentras continuamente con Picassos, con Giacomettis, en presencia de autores y obras que yo los vivo como contemporáneos. En cambio, vas al Museo de Atenas y te encuentras con todos esos apolos y venus terriblemente fríos, que podrán ser bellos, sin duda, pero en cualquier caso sé que no pertenecen a mi época. Lo mismo me ocurre leyendo *La Celestina*, *La Lozana Andaluza* o *San Juan de la Cruz*, son plenamente contemporáneos míos y en cambio los modelos renacentistas aplicados a las obras neoclásicas están a años luz de distancia. Hay una galaxia de la modernidad que circula a través de los siglos.

-¿No se confunde demasiado a menudo la literatura con el marketing?

-La única distinción que se puede hacer es entre el producto editorial y el texto literario, y es fácil distinguirlos porque estriba en la diferencia que hay entre la lectura y la relectura. Hace por lo menos quince años que no leo, releo. Sólo leo cuando me lo recomienda una persona en la que tengo confianza literaria. Viajando durante el rodaje de *Alquibla* me llevaba libros que había leído cinco y seis veces. No quiero perder el tiempo. No tengo delante de mí un lapso como el que se tiene a los veintidós años en que uno puede leer y devorarlo todo.

-¿Qué libros releyó durante el rodaje de *Alquibla*?

- *El Quijote*, *Oppiano Licario* de Lezama, *Bouvard et Pécuchet* de Flaubert, *Terra Nostra* de Carlos Fuentes, *Tristram Shandy*. Obras que sé que les saco jugo con cada lectura, como *Bajo el volcán* que puede ser releído infinitas veces. En la literatura española tal vez el único escritor que obligue a este esfuerzo de relectura sea Julián Ríos, gustará o no, pero no hay duda de que ha conquis-

tado su propio territorio literario. Sus críticos dicen que está haciendo Joyce, pero olvidan que no se puede hacer Joyce tranquilamente porque obliga a un conocimiento del idioma fantástico. No es lo mismo decir de alguien que hace García Márquez, por ejemplo, porque García Márquez tiene una escritura lineal y, en efecto, cuando lees una página de Isabel Allende te das cuenta de que es como un cubito de caldo condensado de García Márquez, y sólo en media página ya parece que ocurra la acción de treinta cuentos de Márquez. Esto es muy fácil y se explica que tenga tantos seguidores, eso es lo peor que le puede ocurrir a un escritor. El problema del escritor es buscarse antepasados literarios y serles fiel. Antes leía a García Márquez, ahora no lo puedo leer desde que fui jurado en el concurso literario Rómulo Gallegos. Cada novela era lo mismo, en la primera página ya había un barco varado en plena selva, una lluvia de sangre, una abuela sabia, personajes que se ponían a volar... ¡algo totalmente insportable! Es terrible.

Me he esforzado en exigirme a mí mismo en cuanto autor lo que exigo a los demás autores en cuanto a lector. No me interesa un texto que no me ofrezca dificultades, que no me sorprenda, un texto con el que no tenga que enzarzarme en una especie de cuerpo a cuerpo para dominarlo progresivamente e ir descubriendo cosas. La lectura y la creación han de ser una aventura. Todo lo que he escrito -dejando a un lado los textos autobiográficos- a partir de *Don Julián*, ha sido una pura aventura creativa. He partido de una imagen o de una frase sin saber en absoluto a dónde me llevaba el texto y hay -no quiero llamarlo inspiración- como un crecimiento genético del texto al que simplemente voy asistiendo y que, cuando resulta evidente, voy engarzando lo que va creciendo y sale lo que sale, con una intervención mía relativamente modesta, por decirlo de algún modo. Esto para mí es una aventura, como lo es también la lectura. Lo que me interesa es tener no el mayor número de lectores, sino el de lectores posible.

-Antes mencionó de pasada sus memorias...

-¿Prefiero el término textos autobiográficos! Siempre he dicho que lo que caracteriza a España no es la memoria sino la desmemoria.

-En ello quería insistir. ¿Por qué no se ha dado más este género?

-Por la misma razón que no triunfó la Reforma Protestante. El libre examen de conciencia que trajo la Reforma fue sustituido en España por el sacramento de la confesión y ya no existía esa necesidad de exponer unas memorias, mientras que en el mundo anglosajón el libre examen de conciencia que se desarrolla después de la Reforma comienza a desvincularse de la religión. Incluso en la literatura árabe ha existido una tentativa en este aspecto que fue el *ijtiar*.

No entiendo cómo los hijos o nietos de emigrantes que conocieron la miseria, el racismo y las condiciones que están sufriendo los emigrantes en España hayan podido olvidar tan pronto que España ha sido un país de emigrantes.

Cuando salió *Coto vedado*, dije que era un libro que me parecía nuevo y anacrónico a la vez. Nuevo en la medida en que no había nada equivalente en nuestras letras, y anacrónico porque en otros idiomas europeos este tipo de textos existe por lo menos desde hace siglo y

Los países ricos de un albanés en comer a los gatos

medio. Si yo hubiese sido un escritor francés o inglés no lo habría escrito porque ya hubiera tenido detrás una tradición de otras obras. No es lo que yo entiendo que corresponda a la literatura de este final de milenio.

-Coto Vedado no es anacrónico, resultan interesantes los cambios de persona en la narración, como cuando Vd. se habla a sí mismo, empleando la infrecuente segunda persona.

-A veces procuraba tomar distancia. El problema es que cuando escribes un texto de este tipo te propones hacer una labor de arqueolo-



gía, de bucear y desenterrar en tu pasado, pero finalmente la escritura te impone una construcción y una forma. Esta labor de arqueólogo se transforma insidiosamente en una labor de arquitecto. Siempre queda esta ambigüedad pero, pese a todo, hay una diferencia fundamental con la novela en la que tienes la libertad omnímoda de escribir a donde te lleve tu imaginación, mientras que en este tipo de textos autobiográficos te encuentras completamente ceñido por los recuerdos que pueden ser verdaderos o falsos, o por hechos externos que tienes necesidad de comprobar o de confrontarlos cuando existen otras fuentes.

do un sueño exótico para fotografiar sin necesidad de ser importunados por pedigüeños ni mocosos con legañas. La bohemia beat y más tarde hippie que se refugiaba en Marrakech hace tiempo que desapareció devorada por los traicioneros sueños lisérgicos y los viajes con *forfait*. Pregunto si las panaderas de Marrakech siguen vendiendo el "majoun" el fuerte dulce de hashish que Bowles utilizó para describir la muerte del protagonista de *El cielo protector*.

Juan va presentando sus amigos a

Mientras, la marea humana se desplaza a ráfagas. Desaparecen o se apiñan de tal modo que nos impiden la visión. Unos aguadores discuten con unos turistas que les han fotografiado y no quieren pagar. "Por lo menos es la quinta vez que este chico monta y desmonta su tenderete de lámparas". De pronto aparece la camioneta de reparto de yogures y la masa se esfuma por arte de birlibirloque. Ya volverán, ya. Empiezan a encenderse los primeros farolillos de gas. Una columna de llamas y espeso humo se eleva entre los puestos ambulantes, la gente corre y se crea confusión por unos instantes. Sopla viento frío. Regresamos a la casa. De nuevo en el estudio, me fijo en dos espléndidas fotos de Jean Genet en blanco y negro que están junto a una estantería. Juan dice que fueron tomadas en un jardín de Rabat dos semanas antes de su muerte. "Estoy preparando un texto sobre Genet a partir de unas frases de *Un Captive Amoureux*, sobre la proyección de su persona, un poco sobre la idea de la santidad. Es muy curioso que siendo Genet tan radicalmente ateo, se le asocie siempre con la santidad. Sartre, en su libro sobre Genet, que no me gusta nada, habla de él como mártir, yo hablaría más bien de santo".

-Para ser santo no hay que creer en Dios.

-Ibn Arabi, dentro de las categorías de santi-

son un imán irresistible. Resulta significativo el grito del puerto de Bari: "He visto en la televisión que dan de con cucharillas de plata, ¿por qué nos tratan así?"

NUEVO ORDEN MUNDIAL

Djemaa el Fna. Seis de la tarde. La plaza bulle de actividad. Estamos sentados en un cafetín desde el que se domina buena parte de la plaz. A lo lejos,

medida que van llegando, un profesor de escuela, dos o tres músicos, un chico al que le encanta explicar chistes en un árabe contaminado de bereber. El café está atiborrado pero siempre aparece una silla que es pasada mano en mano por los aires rozando cabezas hasta llegar a manos del recién llegado para quien siempre hay un lugar, una palabra amable, un té a la menta. Detrás nuestro una mujer muy vieja sorbe ruidosamente un tazón de harira.

dad en el Islam, coloca en primer lugar a (la *malama*) los que incurren públicamente para dominar su orgullo y mantener su piedad secreta. Son los que beben en público y practican las cosas que chocan a la gente. Hay un texto muy bello de uno de los observantes de la *malaatia* que dice: "si ocurre un robo ponte en tal situación que parezcas el culpable del mismo". Este concepto se aplica maravillosamente a la moral de Genet con su reivindicación del robo, de la traición, de la homosexualidad, de todo lo que choca a las mentes bienpensantes.



-En una ocasión dijo que se encontraba mejor entre gente analfabeta que burguesa.

-Sí, es la verdad, aunque no necesariamente analfabeta. Te puedo presentar una serie de personas en la plaza Djemaa el Fna que tienen una avidez de conocimientos o una cultura literaria que en España, hoy en día, es difícil de encontrar fuera de los medios intelectuales. Hay un camarero, dos o tres peluqueros, unos chicos que venden en el bazar, uno que trabaja en un hamam, etc., que cada vez que llega El Karmel la devoran, (El Karmel es la mejor revista literaria del mundo árabe editada por palestinos. En el último número hay una traducción excelente de una antología de Rimbaud). Toda esta gente que realizan un trabajo humilde, hablan conmigo de literatura. Ahora por ejemplo, han leído el libro de Canetti *Las voces de Marrakech...* En la época de Franco, cuando había una serie de dificultades, recuerdo que circulaba en la universidad una especie de *samisdat* con las poesías de Alberti. Yo he leído *Marinero en tierra* o *Sobre los ángeles* pasados a máquina y cuando corría el rumor de que algún libro interesante había llegado de Buenos Aires o París, nos precipitábamos en la librería determinada. Ahora me parece que eso está muy lejos de las preocupaciones de los jóvenes españoles. Mejora la vida pero a costa de una uniformidad cultural y un empobrecimiento verdaderamente terribles.

-¿Imaginaba la evolución seguida por la sociedad española en los últimos diez años? Nuevorriquismo, burocratización de los intelectuales, corrupción...

-No. Al cabo de cierto tiempo de gobierno socialista, decepciona terriblemente pensar que dentro del cálculo de posibilidades reales, el socialismo era lo mejor que nos podía ocurrir. Lo que sucede es que no veo alternativas y esto es lo peor, por ello entiendo el desafecto de la gente hacia la política.

En Francia todavía es peor porque este fenómeno va combinado con una crisis nacional que tenía que llegar de un momento a otro y que quizás sea saludable. El seguidismo de Mitterrand durante la Guerra del Golfo ha supuesto una gran decepción de cara a todo el mundo árabe, por no decir para la totalidad del Tercer Mundo y de toda la gente de izquierda, porque la gente esperaba de él una postura al menos más independiente. El único argumento que supo encontrar fue el de que Francia quería hacer oír su voz en la futura Conferencia de Paz. Me hizo mucha gracia que en la primera conferencia que se hizo en Madrid, Francia no tuviera ningún asiento. Francia, desde 1940 ó 1945, ha dejado de ser una potencia, pero se le dio el puesto permanente en el Consejo de Seguridad junto a los cinco grandes. Luego, De Gaulle fue un gobernante excepcional que dio a Francia una proyección internacional que no se correspondía con la realidad. Muerto el general,

seguían teniendo una serie de nombres importantes en literatura, crearon la francofonía, tenían su *force de frappe*... Con el derrumbe del sistema soviético, la *force de frappe* es completamente inútil. Con la reunificación alemana y todo lo que está ocurriendo en la Europa del este, Alemania está conquistando todo ese gran mercado y se está erigiendo en la única gran potencia europea. Los grandes escritores han ido muriendo uno tras otro sin que se haya producido un relevo...

Francia está en una situación muy parecida a la de la España del 98, va a entrar ahora en la crisis de un país que seguía pensando que era un gran país y que de repente descubre que es una potencia media.

-Estos días se cumple el primer aniversario de la Guerra del Golfo. El malo de la película sigue perfectamente instalado en el poder...

-Si Saddam sigue ahí es porque conviene. Saddam fue una creación de Francia, entre otros, armado por Occidente y convertido en el dictador a quien todo el mundo hacía la vista gorda a pesar de los crímenes que cometía, de la persecución de los kurdos, de las matanzas. Saddam era como el perro guardián de los occidentales, lo que pasó es que el perro de repente enloqueció y mordió al niño del dueño, le dieron una paliza espantosa y lo dejaron allí *siquitrillado* como dicen en Cuba, pero en su perrera, a la entrada de la casa. No puedo encontrar una descripción más breve y más justa. Lo que ha quedado muy claro en la conciencia mundial es que hay personas a las que puedes matar impunemente como son los palestinos, los libaneses, los kurdos, los iraquíes, los iraníes y hay otras, a las que si les tocas la uña de un pie, cometes un crimen contra la humanidad.

árabe, que es desdichadamente una constante de su historia. Hablar de la bomba islámica o hacer conjeturas sobre si Libia tiene el "arma" o si un posible sabio chino está en Argelia, resulta algo totalmente ridículo cuando tenemos en cuenta la desproporción de fuerzas y la efectividad en asfixiar a cualquier país simplemente con el bloqueo económico.

-¿Puede el integrismo argelino contagiar a Marruecos?

-La palabra integrismo no me gusta. Estoy en contra de la transferencia de conceptos propios del contexto cristiano occidental al Islam. Hablar de islamismo me parece más adecuado. Es un discurso populista que no se dirige nunca a las minorías cultas, sino a la masa más desheredada y desamparada. No se puede generalizar porque en cada país hay una situación específica. Me gustaría que la gente relevara la polémica que tuve en los años 76 y 77 con la totalidad de la izquierda española, cuando sostuve que el régimen argelino estaba destruyendo directamente el país y que se trataba de una dictadura infinitamente más despiadada que el régimen marroquí... ¡Me convertí en el *punching ball* de toda la izquierda! Los socialistas y comunistas consideraban al régimen del FLN como progresista, líder del Tercer Mundo, etc., mientras que el régimen marroquí era feudal y reaccionario. No necesitaba moverme de París para comprobar que algo no funcionaba en Argelia -ya no hablo de los viajes que hacía por Argelia a pie, no hablando con los dirigentes, sino viendo las realidades-. En París, mientras los obreros marroquíes o tunecinos enviaban a sus países todo lo que ahorran para construirse sus casas o comprarse un pequeño comercio para establecerse después, los argelinos, a

El mundo occidental que muestra excepciones, jamás ha mostrado

La Guerra del Golfo permitió a Bush convertir a su país en la única potencia militar del mundo sin gastar un centavo, puesto que se trató de una guerra de mercenarios subvencionada por Alemania, Japón, Arabia Saudí y Kuwait. Ahora Estados Unidos tiene el control absoluto del petróleo. Si la situación económica se pone muy dura en la guerra comercial con Japón o Europa, Bush tiene el arma para estrangular sus economías. Europa ha participado en una empresa que va en contra de sus intereses.

Lo que ha puesto de manifiesto la crisis del Golfo es la profunda división del mundo

partir del año 66, no enviaron ya ni un centavo. Habían perdido totalmente la confianza en su propio país, lo cual era el síntoma más evidente de que algo grave ocurría.

Los franceses dejaron en Argelia una agricultura riquísima, mucho más desarrollada que la que habían dejado en Marruecos y, en dos o tres años, los argelinos la liquidaron. Ben Bella fue un desastre. Luego, con la dictadura de Boumedién, vi como poco a poco se transformaba ese FLN con el que había colaborado y en el que conocía a mucha gente. Pronto, todos los intelectuales amigos míos estaban presos, exiliados, o perseguidos por la dictadura de un

partido único. Además, creyendo que el petróleo iba a ser la gran fortuna de Argelia, los del FLN convencieron a la gente de que eran una gran potencia y que iban a establecer una industria competitiva. ¡No importaba la ruina de la agricultura puesto que con el dinero del petróleo podrían importar todos los productos alimenticios que necesitaran!

De hecho, el FLN continuó la labor de los colonizadores franceses de desarraigar al pueblo argelino de sus tradiciones. Los argelinos perdieron su sensibilidad religiosa, y más tarde se encontraron con que el presunto socialismo que esperaban con la independencia se había convertido en una gran mentira. Se dieron cuenta de que todas las ofertas que se les habían hecho habían fracasado y, por tanto, el discurso islamista muy sencillo comenzó a prosperar en la sociedad argelina. A pesar de que considero justas algunas reivindicaciones del FIS, no creo que su programa fuera practicable. Pero eso no quita que me parezca una gran catástrofe lo que ha ocurrido últimamente en Argelia. ¡Decir que se ha dado un golpe de estado elegante porque la democracia estaba amenazada...! ¡No se puede matar a la democracia porque la democracia está amenazada! Existían muchos mecanismos defensivos en la práctica dentro de la propia sociedad argelina para poner coto a los excesos del FIS. Una vez más se han demostrado las mentiras de la justicia y de la democracia europea: hemos estado regañando durante años a los árabes diciendo que eran incapaces de hacer elecciones libres y, cuando hay una persona como Chadli que tiene el valor de organizarlas y el resultado no se adapta a lo que nosotros esperamos, no podemos aplaudir que se haya dado el carpetazo. Los argelinos tienen que interpretarlo como una nueva manifestación de la hipocresía europea de las dos pesas y las dos medidas, que ya vieron bien claro por otra parte en la Guerra del Golfo. Lo que me asombra de los críticos occidentales es que siempre atacan la invocación del argumento religioso, por ejemplo por parte del FIS, pero en cambio nunca critican el empleo del argumento bíblico por parte de los israelíes como razón para violar todas las leyes internacionales. Tiene que haber una cierta coherencia. Existen unas leyes internacionales muy claras que a veces se aplican con firmeza y otras no se les hace el menor caso. Lo de Kuwait fue el ejemplo más claro.

-¿Están creando mártires?

-Me temo es que se está creando una situación de guerra civil que responde a la guerra civil íntima que se libra dentro de cada argelino. Un iraquí sabe que es iraquí, un yemení sabe que es yemení, un marroquí sabe que es marroquí. El argelino no sabe quién es. Tienen un problema terrible de identidad y de inseguridad. Cuando estuve la última vez, hace poco más de un año, la gente decía "yo soy bereber", "yo soy musulmán", etc. Nadie decía "yo soy argelino". De hecho, la gente que más ataca a Francia verbalmente cuando está con sus amigos, habla en francés. Tienen un problema muy grave de amor-odio con respecto a Francia. Se sienten frustrados, rechazados por Occidente, recogen un discurso religioso muy elemental y se aferran a él.

-España forma parte ya de la fortaleza europea, el Estrecho se ha convertido en nuestro Río Grande...

-Si se quiere impedir la inmigración -lo que los expertos llaman perversamente la *bomba demográfica islámica*- habrá que ayudar a esos países para crear de una forma controlada y racional, pero sustanciosa, puestos de trabajo montando fábricas, talleres... Es la única manera de cortar de raíz esta emigración, porque no van a Europa ni mueren ahogados en el Estrecho por gusto. El ir poniendo alambradas, edificando muros y empleando las cárceles no resolverá el problema. Hay que ir a la raíz de las cosas y no a los efectos que producen. Existirá emigración mientras exista un abismo tan grande entre el nivel de consumo de los europeos y el de los países que están en situación de atraso. Ahora, con los medios de información, la televisión, antenas parabólicas, etc., los países ricos son un imán más irresistible que nunca. Lo

sufriendo los emigrantes en España, hayan podido olvidar tan pronto que España ha sido un país de emigrantes. No entiendo porqué no se acuerdan de que nuestros abuelos fueron primero a Iberoamérica a enriquecerse, que los republicanos salieron en unas condiciones desastrosas, y que hubieron países como Francia que los trataron muy mal, aunque fueron muy bien acogidos en otros. Entre 1955 y 1970 emigraron más de dos millones y pico de españoles... Que se haya podido olvidar todo esto y el trato que se está dando a los emigrantes en España me parece tan terrible que me hace dudar de nuestra capacidad de progreso ético. Por lo menos antes teníamos la experiencia del dolor que nos daba una cierta nobleza que hemos perdido por completo.

-Derrumbado el sueño comunista, triunfa el neoliberalismo.

-El problema es que el liberalismo a ultranza es teóricamente una receta universal pero en la práctica excluye a grupos enteros, clases enteras, naciones enteras y continentes enteros. Teóricamente está abierto a todo el mundo pero ¿qué oportunidad de futuro tienen un etíope, un brasileño del pueblo o un argelino? Tendríamos que volver a considerar la diferencia entre el liberalismo y el libertarismo. Sería muy bueno releer a Bakunin. Resulta sorprendente la perspicacia histórica de este hombre que supo adivinar que el porvenir estaría gobernado por sabios y técnicos que manipularían sus conocimientos para dominar la humanidad. Bakunin dijo que crearían el más elitista, aristocrático y omnímodo de todos los regímenes. Esto lo hemos visto ya. Me refiero a esos fundamentalistas de la tecnociencia que han dicho de la manera más descarada que la Guerra del Golfo les era necesaria para poner en práctica sus experiencias

interés extremo por el petróleo árabe, salvando pocas un verdadero interés por saber quiénes son los árabes.

que pasó con los albaneses en Italia es el ejemplo más claro. Resulta significativo el grito de un albanés en el puerto de Bari que exclamó: "He visto en la televisión que dan de comer a los gatos con cucharillas de plata. ¿porqué nos tratan así?"

- España parece haber olvidado demasiado pronto que hasta ayer mismo era un país pobre. Un país de emigrantes.

-Lo que me asombra más es la falta de memoria histórica. No entiendo cómo los hijos o nietos de emigrantes que conocieron la miseria, el racismo y las condiciones que están

en materia de armas. En nombre del liberalismo se están creando toda una serie de situaciones nuevas que nadie había previsto, los libertarios proponían el principio de la auto-creatividad de cada ser humano. Seguimos ahora como en tiempos de Bakunin. ¿Qué auto-creatividad hay en estas sociedades -ya no hablo de los excluidos totalmente, sino de los ricos- en que todo se reduce a aumentar el número de bienes de consumo mientras que sus miembros no se realizan y no cumplen todas sus posibilidades de desarrollo cultural o moral que tiene el ser humano? Habría que regresar al punto de partida de Bakunin.



Dejando a un lado otras tradiciones culturales de las que se puede aprender mucho, como la árabe con la que estoy familiarizado, en la propia cultura occidental existe una línea racionalista que permite combatir a la vez las mentiras de los regímenes comunistas que se han derrumbado y las mentiras de la oferta liberal a ultranza. La única solución estriba, o por lo menos esa es mi opinión, en la tradición libertaria que desemboca en alguien como Chomsky.

-Muchos intelectuales siguen sosteniendo posturas totalmente eurocéntricas. Algunos consideran que los árabes están viviendo en otro momento histórico, en la Edad Media, incluso proclaman algunos.

-Como los descubrimientos científicos y técnicos del Renacimiento, del Siglo de las Luces, de la Revolución Industrial... tienen un valor universal, los occidentales hemos decidido que la totalidad de nuestros valores tiene un valor universal, cuando no son más que valores particulares nuestros y a veces exclusivistas. Los estamos imponiendo a las demás sociedades y las que no se adaptan rápidamente se les culpa de su propio fracaso y son castigadas. No juzgamos a alguien por lo que es, sino por lo que debería ser en función de nuestros criterios. La visión que tiene Occidente de las demás culturas es realmente terrible para ellas. Entiendo perfectamente que se sientan agredidos cultural y moralmente por el imperialismo que se les cuele a través de las televisiones, de los medios de propaganda. No se tiene en cuenta lo que son. El mundo occidental que muestra un interés tan extremo que llega a lo morboso por el petróleo árabe, salvando pocas excepciones, jamás ha demostrado el mínimo interés por saber quiénes son los árabes.

Desconocen que la cultura europea sobrevivió gracias a ellos y esto se puede demostrar. Los árabes nos transmitieron y preservaron la filosofía griega. La cultura árabe tuvo una gran influencia sobre la europea, pienso en la escatología musulmana en *La Divina Comedia*, teoría formulada por Asín Palacios o, por ejemplo, en la transposición de las polémicas que existían dentro del campo religioso islámico a la órbita cristiana como la famosa polémica entre Ibn Sina (Avicena)

que Ibn Rush (Averroes) que fue retomada por los avicenisistas de la Sorbona y Santo Tomás de Aquino que repetía los argumentos de Averroes. Quiero escribir sobre Juan de Segovia, un personaje histórico muy poco conocido. Era un obispo español que a mediados del siglo XV hizo una propuesta de concilio que reuniera a musulmanes y a cristianos proponiendo tres fases: un período en el que cesaran todo tipo de guerras y de enfrentamientos, un segundo período de contactos culturales y comerciales con un conocimiento respectivo de sus principios y sus normas para llegar a una fase tercera: un concilio donde deberían fijarse los puntos que tenían en común, dejando a un lado los que separaban a ambas culturas. Además, Juan de Segovia encargó a un alfaquí español la traducción de El Corán al castellano. Fue condenado, naturalmente, por la Iglesia y murió encerrado en un monasterio.

-¿Qué ocurrirá en Europa con los emigrantes? ¿Podrá producirse una integración como ha ocurrido en Francia o Alemania con los emigrantes españoles cuyos hijos son considerados ya cien por cien franceses o alemanes?

-Resulta curioso. En Francia los clichés sobre los emigrantes inasimilables ya no se aplican a los italianos o a los españoles. Recientemente se publicó un libro que analizaba la prensa francesa de los años treinta y lo que se escribía sobre españoles, italianos, polacos y armenios. Una sarta de insultos, el mal olor de sus cocinas, el griterío... en fin, se afirmaba que eran totalmente inasimilables y destacaban la gran diferencia con las emigraciones suiza y belga -cuando Suiza era todavía pobre- de finales del siglo pasado, una emigración "buena" que se asimiló sin problemas. Entonces, un periodista de *Le Monde* se tomó la molestia de examinar la prensa de finales de siglo pasado. Hablaba de los belgas y los suizos: eran sucios, gritones... ¡los mismos clichés! Ahora, se supone que los musulmanes son inasimilables. Cuando se produjo el famoso problema de una docena de muchachas que se pusieron el velo, mejor dicho el pañuelo islámico, para ir a las clases en la escuela laica, se armó un revuelo enorme. A juzgar por los artículos de los supuestos intelectuales de izquierda, parecía que las instituciones de la república estuvieran temblando y que se iban a derrumbar. No decían en absoluto que había en ese momento cerca de cien mil muchachas de origen musulmán que iban a la escuela laica francesa sin que se produjera problema alguno. Me parece que esto es la noticia y no todo ese griterío armado en torno a una docena de pañuelos.

La obra de Juan Goytisolo es editada en la actualidad por Mondadori

-Todas esas gentes de otras culturas pueden aportar mucho a la

distintas culturas europeas. Pueden ser un poco la sangre "bárbara" que las fecunde. Taha ben Jalloul escribe en francés, Salman Rushdie o Hanif Kureishi lo hacen en inglés. La lista empieza a ser importante.

-Estoy convencido de que a la larga van a aportar nuevos elementos. Siempre se ha dado este fenómeno, de la misma manera que la cultura española del Siglo de Oro estaba prácticamente en manos de los conversos: Cervantes, Mateo Alemán, Fray Luis de León, Fernando de Rojas, Góngora... por la razón muy simple de que quien está en la periferia de la sociedad ve mejor la sociedad que quién está en el centro. La mirada de los emigrados es una mirada nueva y enriquecedora para el conocimiento de las sociedades y por ello no tengo la menor duda de que en tiempo habrán importantes escritores turco-alemanes, árabo-franceses, anglo-paquistaníes o japoneses, como los hay en Inglaterra que están ya escribiendo buenas novelas. Tal vez el hecho más sintomático sea el caso de Anton Shammas, un palestino de nacionalidad israelí, educado en Israel, en la universidad hebrea, que ha escrito la mejor novela en hebreo según los hebraístas que afirman que no hay ningún escritor judío que domine el hebreo tan bien como él. Naturalmente ha escrito una novela antisraelí en favor de los palestinos. Es decir, siempre hay una forma de la cultura de los marginados que llega a imponer la novedad y la fuerza de su visión.

-¿Qué sintió cuando se quemó el Pabellón de los Descubrimientos de la Expo 92?

-Parece que alguien haya lanzado una maldición gitana sobre la Exposición Universal de Sevilla. Entre el hundimiento de la nave y ahora esto...

-¿Será Moctezuma?

-Tendrán que buscar un buen amuleto, un talismán contra este conjuro. Aquí en Marruecos estas cosas funcionan muy bien. Si la Junta de Andalucía me consulta les daré el nombre de una mujer que vive cerca de Marrakech que es muy frecuentada y que incluso localiza a los ladrones.

-¿Es efectiva?

-Así lo afirma la gente. Es una *chuafa*. (de chuf=ver). Una visionaria

-Ya que hemos mencionado la Expo y de pasada el Quinto Centenario, ¿se ha hecho lo suficiente para explicar el legado de Al Andalus?

-No quiero hablar del Al Andalus, Antonio Gala ha derramado tantas y tan sentidas lágrimas sobre Boabdil que no nos ha dejado a los demás la posibilidad de derramar ninguna.



Mondadori edita la obra de Juan Goytisolo



Debate:

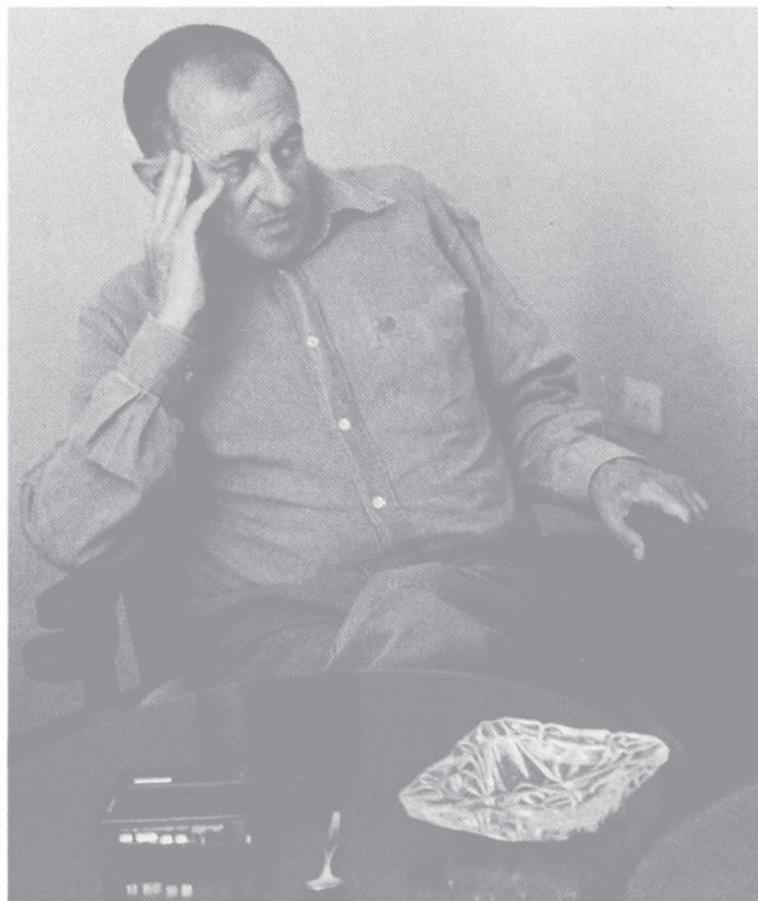
Vacio de Valores Crisis de Occidente

Ajoblanco Setiembre 1992

Con **José Jimenez**, director de la revista *Creación* y catedrático de Estética de la Universidad Autónoma de Madrid; **Eugenio Trías**, filósofo, escritor y catedrático de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona; **Juan Goytisolo**, escritor y pensador; **Rafael Argullol**, pensador, escritor y catedrático de la Universidad Central de Barcelona, **Roberto Blatt**, pensador y escritor uruguayo y **José Ribas**, director de *Ajoblanco* y escritor, que fue el moderador.

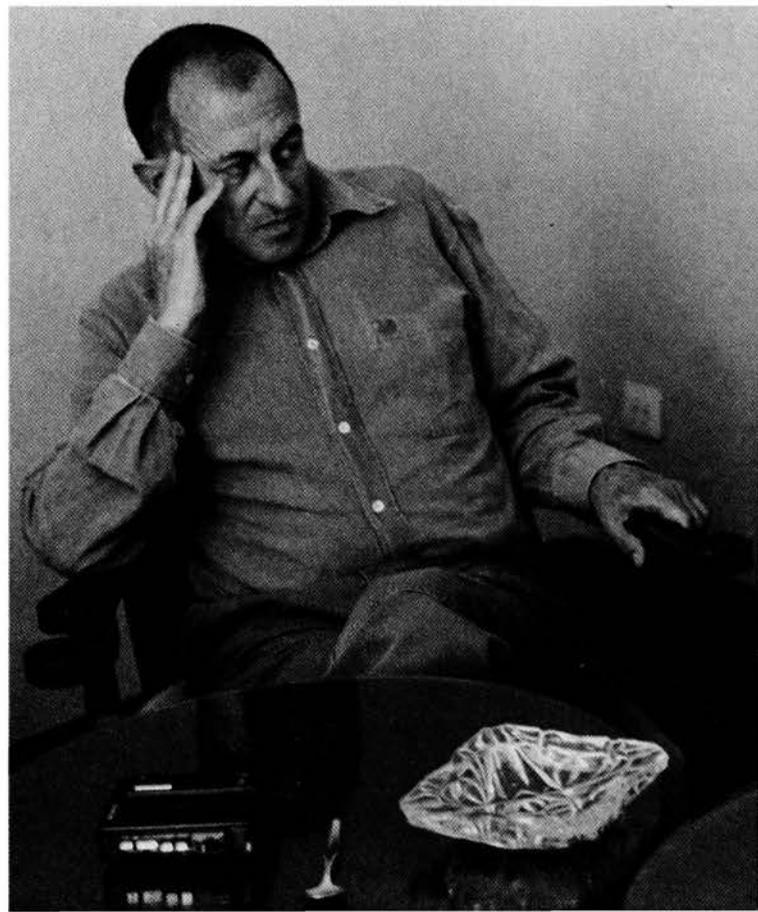
Ajoblanco

VACIO





VACIO



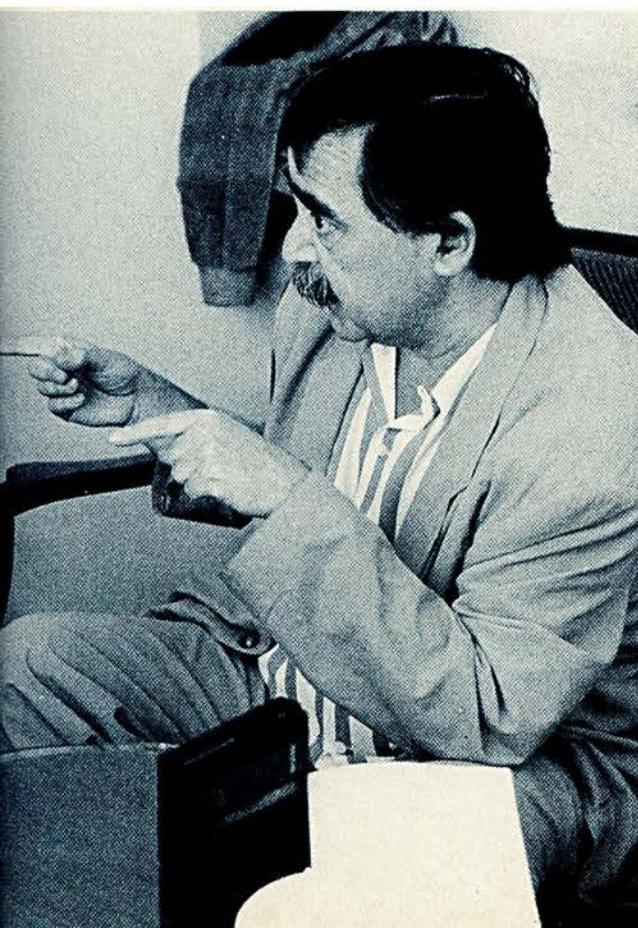


ASEI

La Asociación de Revistas Culturales celebró este año su asamblea general de socios en la ciudad de Cáceres, los días 22, 23 y 24 de Mayo. Además de las cuestiones puntuales, quince revistas acordaron elevar desde sus páginas un llamamiento a la sociedad española ante el desconcierto y malestar que produce vivir en un mundo que ha propiciado el hundimiento o la problematización de las propuestas emancipatorias, vitales y estéticas, así como la aparente ausencia de alternativas. Las palabras Libertad, Igualdad y Fraternidad están vacías, la separación de poderes en crisis... ¿Qué pasa con la Democracia? Para conseguir un debate decidimos acotar nuestra propuesta en un tema central: EL VACIO DE VALORES.

AJOBLANCO ha decidido dar respuesta inmediata a la sugerencia y ha dispuesto un debate a puerta cerrada en la mítica Residencia de Estudiantes, en colaboración con las revistas Quimera, Letra Internacional y Creación. Intervinieron, además de **José Ribas**, director de AJOBLANCO y escritor, que fue el moderador; **José Jiménez**, director de la revista Creación y catedrático de Estética de la Universidad Autónoma de Madrid; **Eugenio Trias**, filósofo, escritor y catedrático de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona; **Juan Goytisolo**, escritor y pensador; **Rafael Argullol**, pensador, escritor y catedrático de la Universidad Central de Barcelona y **Roberto Blatt**, pensador y escritor uruguayo.

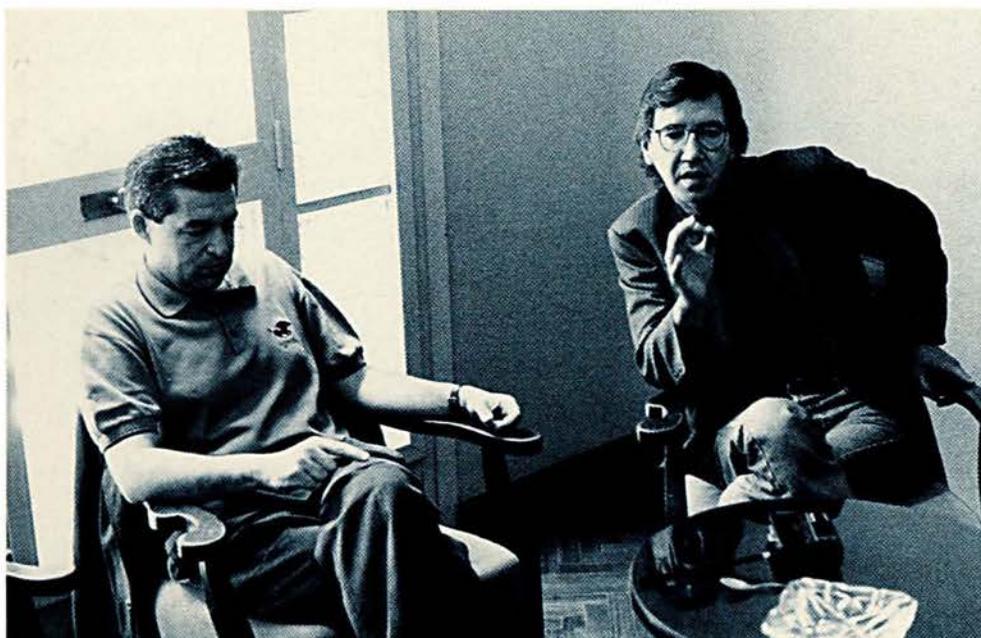
DE VALORES



Crisis de Occidente

El fin de las ideologías no es otra cosa que el triunfo de la ideología de la libre empresa. Occidente trata así de culminar su proceso etnocéntrico, imponiendo un marco de injusticias que el Tercer Mundo ya no puede sostener. Ni económica ni espiritualmente. Por otra parte, en el interior de Occidente, el vacío está provocando la imposibilidad de todo proyecto ilustrado.

Moderador: José Ribas / Fotos: Jordi Esteva / Transcripción: Oscar Fontrodona



JOSE RIBAS: ¿Qué es lo que pasa con los valores, cuando siglo y milenio concluyen, cuando la democracia liberal, aparentemente triunfante, ha impuesto la razón del Dinero como dios único y ha entronizado al Mercado como la única patria posible? Por otra parte, nuestra sociedad liberal, tan amante de la cultura espectáculo, ha intentado mermar el papel que siempre ha tenido el intelectual o pensador crítico como esbozador de las grandes Ideas, esas que han hecho posible la convivencia. La solidaridad esta en quiebra porque se ha publicitado hasta la saciedad el valor de la competencia dentro de un corporativismo mercantil, para defender fieramente los intereses del Dinero. Ante esto, ahora que estamos probablemente bastante próximos a una gran crisis económica, ¿cómo se puede rearmar la sociedad, respetando la libertad del hombre y quebrando la incomunicación que propicia la sociedad televisada? Humanamente, ya no ideológicamente. Porque el problema del hombre moderno es mucho más hondo que un problema ideológico. Los valores humanitarios que dan sentido a una convivencia en libertad están en quiebra. Por ello, no sólo no renunciamos a plantearnos este debate sobre el **Vacío de Valores** sin miedos, sino que pretendemos profundizar hasta la raíz misma de nuestra cultura. El qué, el para qué y el hasta cuándo de la socialdemocracia y del proyecto liberal. Qué es lo que han hecho, y qué salidas puede haber, si es que las hay. Y qué pasa con la Democracia. Este es el marco del debate.

MURO Y GUERRA

JUAN GOYTISOLO: Lo que está ocurriendo ahora parte de dos acontecimientos,

la caída del Muro y consiguiente derrumbe de todo el sistema del Este, y la Guerra del Golfo. El primero podía inducir a una ilusión liberadora; de hecho, liberó a todos los pueblos del Este de Europa y de la Unión Soviética de un sistema inadmisibles, fundado en la mentira, en el engaño, en la explotación, que era un remedio peor que la enfermedad del mundo occidental. Y por otro lado tenemos la desaparición de la Guerra Fría y el hecho de que hay una única superpotencia.

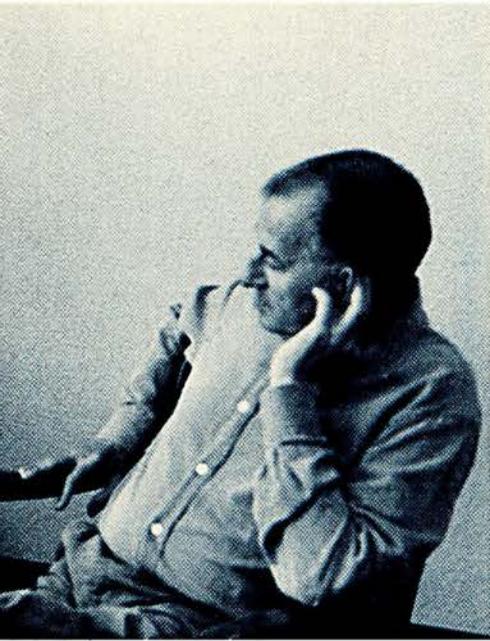
Con la Guerra del Golfo, entramos en un periodo (aparte de las numerosas guerras calientes que se están creando en todo el planeta) de una guerra económica, muy clara, entre la Comunidad Europea, principalmente Alemania, Japón, y Estados Unidos. En mi opinión, Estados Unidos lleva las de perder y necesitaba un acto de autoridad para imponerse como la única potencia militar. Lo que me sorprendió fue la ceguera y el seguidismo de los europeos, porque va directamente en contra de sus intereses. Han dado a los norteamericanos el control absoluto, no sólo del petróleo saudí, sino del kuwaití y el de Irak. Si las cosas se ponen muy duras, tienen el arma para estrangular la economía japonesa o la europea. La ceguera de la clase política europea (pienso sobre todo en el caso de Francia) me ha parecido terrible. ¿Qué situación se ha creado ahora? Estamos habituados a las guerras étnicas, en Africa, en el subcontinente indio, a la guerrilla en Latinoamérica, etc. Ahora nos encontramos con que, poco a poco, **la guerra se está introduciendo en territorio europeo.**

Lo que está ocurriendo en Yugoslavia es gravísimo, y lo que me sorprende más es que, bien o mal, en Francia o en otros países hay un debate sobre Yugoslavia. Aquí, para mí la sorpresa ha sido enorme. Estaba

acostumbrado a que todos los intelectuales dijeran: "*hablar del mundo árabe, hablar de Latinoamérica, todo esto es un problema del Tercer Mundo. Nosotros somos europeos. Europa es nuestro ámbito...*" De repente, ocurre algo capital dentro de Europa, y vemos que los intelectuales españoles, en lugar de escribir sobre esto, lo hacen sobre carreras de caballos, antorchas olímpicas, en fin, la lista podría ser larga.

Los intelectuales españoles ya no miran al mundo. Se han dejado captar por este sistema mediático universal donde sólo cuenta la aparición, un ego desmesurado... Realmente es incomprensible, sobre todo después de la manipulación informativa que hubo en la Guerra del Golfo. Basta leer el número especial de *Le Monde Diplomatique* sobre "Media, Información y Mentira" para ver, un caso tras otro, la manipulación total, y hasta ahora no hay ninguna reacción. El tema que debemos plantearnos es cómo se puede hipnotizar aparentemente a la totalidad del mundo, y que la gente tarde tanto en reaccionar, y sobre todo, las clases intelectuales.

EUGENIO TRIAS: *Incluso ha habido una cierta caza de brujas, por parte del sector más apoyado ideológica y políticamente por el PSOE, de las voces que pudieran parecer atípicas. No se ha perdonado, por ejemplo, ciertas actitudes asumidas en la propia Guerra del Golfo, en la medida en que perturbaban un consenso que está generado por dos cosas: La cultura que ha potenciado el proyecto socialista en este país ha sido de espectáculo en el peor sentido de la palabra, una cultura ornamental, donde se ha hecho lo imposible para que el pensamiento crítico no emergiera; y en el terreno educativo, que no se ha potenciado. Quizá ahora empiezan a*



despertar algunas iniciativas, pero los recursos, durante estos diez años, han sido estrictamente burocráticos.

Tengo la impresión que en la Guerra del Golfo es cuando esto se hizo más visible. Y aquellas actitudes o voces que indicaron la necesidad de pensar esa guerra y abrir un debate, sin asumir directamente las consignas que se habían elaborado en relación a ella, desde entonces a acá han sufrido un acoso constante, bajo los nombres que se quiera: fundamentalismo, nostalgias de no se sabe qué, etc. Todo esto ha generado un auténtico malestar, por lo menos en ciertos sectores del mundo intelectual. Pero en otros, más bien el malestar es latente. Una **caza de brujas, no sé hasta qué punto intencionada o no.** Es curioso porque muchas de las plumas que en este momento desarrollan la cultura en un sentido totalmente ornamental (hablar de temas baladís, sin ningún tipo de interés, frívolos, etc.), sufren una auténtica paranoia en relación a cualquier forma de pensamiento crítico. En estos últimos tiempos han aparecido ya varios artículos, tanto en Barcelona como en Madrid, con listas de especies. Especies de pensamientos desviados o extraviados, con unos nombres muy pintorescos. Por ejemplo, se utiliza muy alegre-

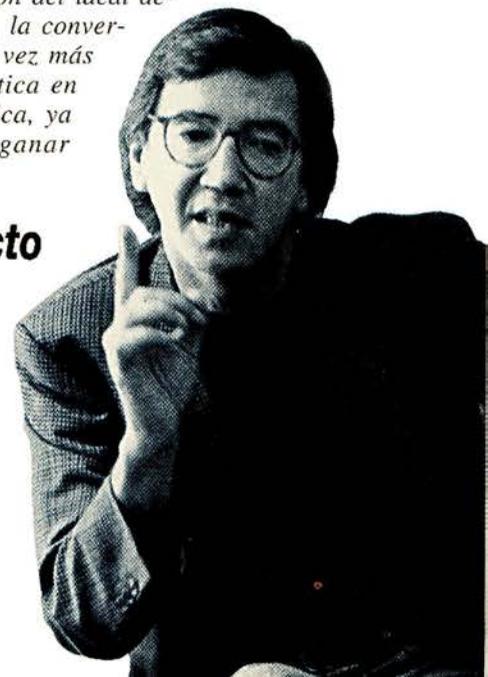
mente la palabra **fundamentalismo**, para en realidad dibujar el espectro de un cierto pensamiento crítico.

JUAN GOYTISOLO: Durante la Guerra, al menos en España hubo manifestaciones populares, y numerosos escritores y artistas tomaron posición. En Francia aún fue peor. Hubo un acoso terrible contra la media docena de actores y escritores que se atrevieron a criticar la intervención francesa, y una división del pensamiento crítico total.

JOSE JIMENEZ: La Guerra no se puede separar del proceso que se inicia en el año 89, con la caída del Muro de Berlín, y que lleva después a la crisis del sistema mundial de poder. Yo creo que la Guerra del Golfo no hubiera tenido lugar de seguir existiendo el equilibrio de las dos superpotencias. Relacionándolo con otras de las cuestiones que planteabas: ¿de qué hablan, qué piensan los intelectuales, no ya sólo españoles, sino de la cultura occidental, en estos momentos críticos?

Creo que el gran problema es que el cambio ha sido tan rápido y tan convulsivo, que probablemente todavía no están demasiado sólidamente establecidos los puntos de referencia para una nueva crítica. El

hecho de que **el mundo que hemos vivido** haya desaparecido, y esté **en trance de desaparecer** incluso en los restos que aún quedan, implica también que los espacios tradicionales que el intelectual tenía le están siendo negados ya y cada vez lo serán de un modo más fuerte. No es solamente la problemática de un proyecto político socialdemócrata en España, sino algo que tiene mucho más que ver con una reorganización mundial del poder. Este proceso de hundimiento del Viejo Mundo presenta dos aspectos muy importantes: por un lado, un gran flujo de integración de tipo económico (hay varios centros de poder económicos, pero todos ellos entre sí integrados, con una vertebración de papeles y de líneas de actuación); y por otro, la quiebra de la otra gran superpotencia, que ha fortalecido la tendencia a la integración política del mundo. Si a eso unimos el papel del desarrollo de la tecnología en todos los aspectos, económico, político y comunicativo, la desaparición del ideal democrático, la conversión cada vez más de la política en pura técnica, ya sea para ganar elecciones-



La caída del Muro de Berlín ha creado un inesperado "efecto frontón", que ha llegado a acelerar la propia crisis institucional de Occidente de la Democracia y razón ilustrada occidentales como proyecto. Sólo así podemos explicarnos que lo que parecen dos victorias, en un sentido casi militar, hayan repercutido como dos derrotas.

Rafael Argullol

EL FIN DEL SUEÑO ILUSTRADO

RAFAEL ARGULLOL: Tendríamos que ir por partes, porque tú has planteado aquí un programa global. Yo entraría directamente con uno de los que has citado, la dificultad para pensar con categorías críticas el mundo actual, y eso que me parece cierto: a lo largo del siglo XX se ha pensado con categorías que en parte estaban heredadas del escenario anterior. Aquí introduciría ya políticamente un aspecto quizá más punzante: si podemos hablar directamente de crisis de todo lo que ha sido el proyecto racionalista ilustrado; crisis de la razón ilustrada, crisis incluso de ese concepto más o menos sinuoso, pero con el cual se nos ha llenado la boca tantas veces, que es **crisis de la Modernidad, como metáfora fundamental de ese proyecto**. Porque si eso es verdad, que ha entrado en crisis alguno de esos frentes fundamentales, como puede ser el de las teorías emancipatorias, o de las utopías socio-políticas o científico-técnicas, con los anticuerpos que han creado, entonces tenemos que preguntarnos si no ha entrado también profundamente en crisis el marco teóricamente jurídico-formal a través del cual se ha vehiculado la razón ilustrada; es decir, el problema de la Democracia.

El problema de la **Democracia como gran modelo político de Occidente, que en estos momentos está fundamentalmente desvirtuado**. Y precisamente en ese carácter desvirtuado podríamos encontrar la explicación de algunos fenómenos recientes. Por ejemplo, Juan, yo creo que con mucha razón, has citado los dos referentes históricos inmediatos que cruzan el mundo como coordenadas: la Guerra del Golfo y la caída del Muro de Berlín. El primero me parece un acontecimiento fundamental en la línea del futuro. Es quizá la primera guerra de ese nuevo escenario que se está abriendo. Probablemente la guerra del Vietnam (hablo de las grandes guerras) fue la última del escenario anterior, al menos en sus planteamientos ideológicos, mientras ésta realmente ya se ha planteado en un sentido de intervención policíaca planetaria. Es decir, no tanto a través de una controversia ideológica, sino como una policía que puede intervenir en Harlem en un momento determinado. Independientemente de los fallos de los europeos. Y luego, la caída del Muro de Berlín. Ahí es donde yo creo que los expertos, estrategas, analistas occidentales, intelectuales comprometidos con la vieja tradición de Occidente, racionalista ilustrada, se han equivocado bárbaramente. Porque la caída del Muro parecía que implicaba definitivamente algo así como la



nes o para intervenir en la toma de decisiones desde núcleos muy restringidos, y la aplicación de la técnica a la comunicación (por ejemplo en la propia Guerra del Golfo), todo ello implica que los sujetos críticos, tanto en las actitudes políticas como morales, incluso estéticas, se ven sometidos a un proceso de desplazamiento, sin que todavía se hayan encontrado líneas de alternativa.

De todos modos, y junto a este gran proceso de integración, existen también unas líneas de fuga del sistema, que tienen mucho que ver con el que para mí es el hecho fundamental: la pérdida, por parte de lo que se llama Cultura Occidental, del carácter exclusivo y excluyente del protagonismo de la llamada Historia Universal. Un proceso que en el siglo se inicia con la liberación del Tercer Mundo, pero que en

estos momentos lleva también a una presencia de líneas culturales y de tradiciones étnicas muy diferentes, que suponen una gran cortapisa a ese gran proyecto de integración en todos los planos de la existencia. Por ahí es por donde pueden surgir nuevos planteamientos críticos. Lo que ha desaparecido definitivamente son referentes englobantes, totalizadores, como propuestas de sistemas de valores completos, o propuestas emancipatorias orgánicas. Pero en cambio, desde la creciente importancia de la diferencia y de la resistencia a estos procesos de integración, se encuentran nuevas vías y formas de plantear que ese vacío de valores es probablemente una condición para pensar de un modo más libre y con menos prejuicios la existencia del ser humano en nuestros días.

“occidentalización” del mundo. Que para todo el Este había una fórmula infalible: libertad de votos más libertad de mercado. Eso es algo que hace unos años, leyendo la literatura rusa actual, comprobé que era completamente imposible. Notabas que aquello era un mundo en donde lo que nosotros llamaríamos moderno y lo premoderno estaban tan imbricados que era imposible un simple allanamiento proselitista a través de la libertad de votos y de mercado.

Pero el problema fundamental es que la caída del Muro de Berlín ha creado un inesperado “efecto frontón”, que ha llegado a acelerar la propia crisis institucional de Occidente, de la Democracia y razón ilustrada occidentales como proyecto. Sólo así podemos explicarnos que lo que parecen dos victorias, en el sentido casi militar del término, fundamentales de Occidente (Guerra del Golfo, caída del Muro de Berlín), en su balance inmediato hayan repercutido como dos derrotas. No únicamente en Estados Unidos, sino en esa fundamental crisis de confianza que se da en Europa (que advertimos en Francia, en Italia...) entre la dinámica propia de las poblaciones y los marcos jurídicos de ese proyecto racionalista ilustrado. El desmembramiento del bloque del Este ha repercutido en una puesta en evidencia de las graves contradicciones por las que atraviesa el modelo occidental. Y entre ellas hay una históricamente nueva y fundamental: el hecho de que **la gran confrontación que se avecina no es ya la de la lucha de clases** en el sentido marxista ni la ideológica, **sino la confrontación entre la diversidad** cultural, religiosa, demográfica, etc. En estos momentos, cuando se habla de Europa, el problema fundamental es que hay dos alternativas. La defensiva, la de cerrarnos, de mantener la tradición de la Europa unicultural, unirreligiosa, unirracional, que es la que se ha impuesto durante siglos y sigue siendo la hegemónica; y eso necesariamente va a implicar posiciones neofascistas, tengan o no que ver directamente con los fascismos históricos, posiciones de trincheras frente a los bárbaros, frente a la invasión. O si no, la segunda alternativa, que es de confrontación. Aceptar que el futuro inmediato de Europa es o debe ser plurirracional, pluricultural, plurirreligioso, etc.

Pero claro, eso exige una tarea de deses-

tructuración mental de nosotros mismos tan importante, tan fuerte, una especie de tarea quirúrgica de autoaplicarnos el bisturí tan dramática, que no sé si estamos en condiciones de hacerlo o qué generación puede hacerlo. Eso en cierto modo explica la fundamental dificultad en estos momentos para elaborar un pensamiento crítico.

ROBERTO BLATT: *Estoy completamente de acuerdo con tu análisis. Quizá caemos a veces en el error, cuando buscamos una perspectiva para ir creando discurso crítico, de centrarnos demasiado en algo que era siempre el objeto central del pensamiento de la Ilustración, que es el síntoma político. Dices con razón que este proceso de crisis ha acabado en estos dos inmensos éxitos fracasados. Hay una crisis de lo político como síntoma de todos esos proyectos que hoy están sin aliento. Yo no creo, por ejemplo, que esta crisis deba resolverse con un nuevo código de valores. O con una nueva forma de manejar lo político. O con una nueva serie de quimeras o utopías políticas. Lo que está en crisis es el concepto mismo de Utopía. Porque todos los códigos de valores se refieren a los diferentes proyectos de evangelización. En Europa siempre se ha sustituido un código de valores por otro. Cada equis tiempo entramos en un proceso de vacío de valores, de crear una nueva imagen emblemática a partir de la cual reconstruirlo todo, junto a un nuevo sistema político que lo haga posible. El tipo de crisis que estamos viviendo hoy exige más bien la recreación del discurso de lo solidario. Por una parte, la falta de un modelo ejemplar hace que nuestra sensación de lo social sea muy confusa, y la única alternativa que hoy se nos plantea es la del liberalismo de mercado, con sus mitos de competencia y de pura transacción de bienes, pero a partir de los cuales no se puede crear una comunidad. Lamentablemente un mercado no crea los elementos necesarios para dar una sensación de cohesión social, de pertenencia, de intercambio entre personas y no solamente entre los sujetos de consumo. De ahí también el surgimiento, tanto en Oriente como en Occidente, de estas añoranzas por el fundamentalismo que en realidad no es casi más que una necesidad de sentirse cobijados socialmente.*

RAFAEL ARGULLOL: ¿Qué quiere decir fundamentalismo?

ROBERTO BLATT: *Creo que lo que cuenta más en el fundamentalismo es siempre una añoranza. Añoranza a un sistema de referencias, pero también para descubrir otra vez la comunidad. En ese sentido tiene poco que ver con las confesiones particulares.*

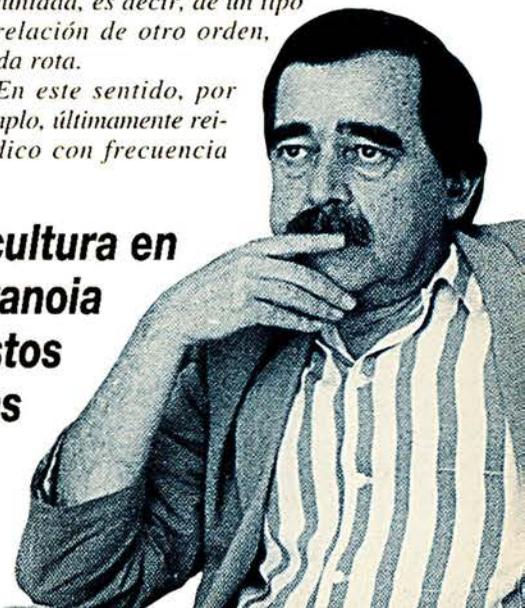
JUAN GOYTISOLO: **El fundamentalismo más grave de nuestra época es el de la tecno-ciencia.** Es realmente el que está destrozando el Universo, frente al cual los demás fundamentalismos me parecen juegos de niños. Tenemos una prueba en esta famosa Conferencia de Río, y en el manifiesto de todos estos investigadores que se oponen a cualquier traba al desenvolvimiento de la ciencia, ocultando la relación entre la ciencia y la industria a la que sirven. Esta industria que está destrozando el planeta. Aquí, si no hay un control democrático de la ciencia, yo veo el porvenir de la forma más sombría.

EUGENIO TRIAS: *Para mí el gran corte, por lo menos donde se fragua una forma nueva de cultura, sería hacia el siglo XVII. En la institución de lo que, inicialmente de un modo, diríamos, emancipador, se va construyendo como ciencia, nueva ciencia, la técnica. Y añadiría otro factor, coadyuvando a un final de partida en el sentido que tú decías, Juan, es decir, que esto acaba siendo una especie de fe de carbonero, y además es el legitimador absoluto de toda forma de dominación; por lo menos la que inventa Occidente. Yo me estoy limitando a lo que llamamos “Occidente”; la crisis va en relación a él. El segundo factor es el concepto de Individuo, y con esto atajo el tema de la solidaridad. Cada vez está más comprobado que es un concepto absolutamente único, específico de un tipo de cultura que es la occidental. Sobre todo a partir del siglo XVII (Haría la salvedad del Renacimiento). Una vez formado este concepto, la posibilidad de comunidad, es decir, de un tipo de relación de otro orden, queda rota.*

En este sentido, por ejemplo, últimamente reivindicado con frecuencia

Muchas de las plumas que en este momento desarrollan la cultura en un sentido totalmente ornamental sufren una auténtica paranoia en relación a cualquier forma de pensamiento crítico. En estos últimos tiempos han aparecido ya varios artículos con listas de especies de pensamiento desviados o extraviados.

Eugenio Trias



un concepto de raíz estoica, y que luego está muy elaborado en la tradición cristiana: el concepto de Persona. Porque el concepto de Persona (máscara) a un cierto nivel (por ejemplo en la formulación estoica) mantenía un marco de relaciones comunitarias (la razón común, etc.)... Es que el concepto de Individuo es una monstruosidad. Y somos hijos de él. Este concepto de Individuo, además, pasado por otra de las máquinas infernales de nuestra ideología, que es el darwinismo (que fundamentalmente es una ideología) con la base tecno-científica que puede dar, forma una especie de código moral, donde cristalizan además toda la serie de corrientes espirituales que sobre todo provienen del protestantismo. Cristalizan finalmente en una moral, que en su forma más vulgar y degradada, nos encontramos hoy como la moral consciente de los países "occidentales". Una moral de un cierto progresismo con bases físicas, fundada en la capacidad de adaptación al medio, en donde aquellos individuos que, en esa especie de competencia atroz, unos con otros, logran sobrevivir y superarse, con toda una moral del éxito, son los que ganan la partida. Todo esto que estamos dibujando, ahora, en la línea que decías de la confrontación cultural, entra en crisis.

ROBERTO BLATT: Claro, eso es lo que produce el fracaso casi patético de esa Idea del Individuo autocontenido, del "conatus essendi".

JOSE JIMENEZ: Me parece realmente uno de los núcleos de la cuestión el desarrollo de un individualismo como soporte de la tradición cultural de Occidente. Lo que se llama en filosofía política el desarrollo del individualismo posesivo.

ROBERTO BLATT: No sé si conocéis *El Sueño*, de Jacques Attali. En su libro plantea el modelo último de este Sujeto. Sujeto además por primera vez libre de toda forma de comunidad; es un Sujeto autocontenido. Ahí se encuentra el casamiento perfecto entre Sujeto y tecnología. El Sujeto, gracias a la técnica, puede ser el dueño, el señor, el dios de un mundo absolutamente virtual, de un universo en el cual no necesita más que a sus objetos, con los cuales se puede mover mediante la territorialidad virtual. Es increíble. La patología de este concepto de Sujeto llega a su extremo absoluto, porque ni siquiera requiere alinearse junto a una Idea por lo menos quimérica de la sociedad, que es por ejemplo la del Estado perfecto, o la de la Sagrada Familia. A partir del siglo XVI, que es cuando se crea esa Idea occidental de Sujeto, se acompaña de todas maneras con una Idea... se convierte en el feligrés de una cierta doctrina, o es el ciudadano de un cierto Estado. Siempre queda un espacio público.

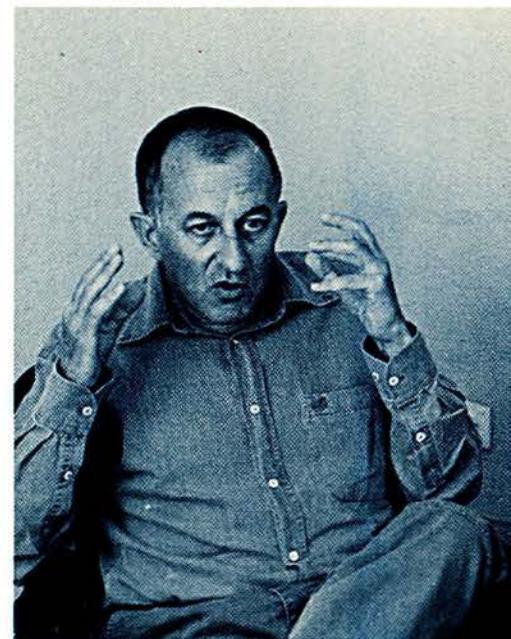
Con Jacques Attali y con la técnica, ese espacio público se termina.

JOSE JIMENEZ: Me parece más pertinente la utilización de la categoría Individuo que la categoría Sujeto. Si intentamos analizar con qué características el Viejo Mundo ya no sigue vigente, uno de los rasgos más importantes que podemos apreciar es esa crisis del Individuo, que está ligada también a una dimensión muy politicista y economicista de la vida. Todo tiene que ver, desde luego, con el desarrollo de la técnica como proyecto de **voluntad de dominio y de plasmación del proyecto de la Ilustración**. Eso es lo que ha entrado irreversiblemente en crisis. Sin embargo, también creo que es muy complicado pensar en la posibilidad de un retorno a categorías antropológicas premodernas.

EUGENIO TRIAS: Ha entrado en crisis el concepto mismo de Modernidad, con la idea teleológica, como si fuera una especie de fin de partida...

JOSE JIMENEZ: Por eso implica volver a pensar las categorías de la experiencia, en términos no economicistas y no politicistas. Yo apunté y Rafael insistía: es un problema fundamentalmente antropológico. El no tener un concepto emocéntrico de la experiencia, el no intentar imponer las categorías de Individuo o las categorías de Sociedad a la gran diversidad antropológica que se registra en las distintas tradiciones culturales.

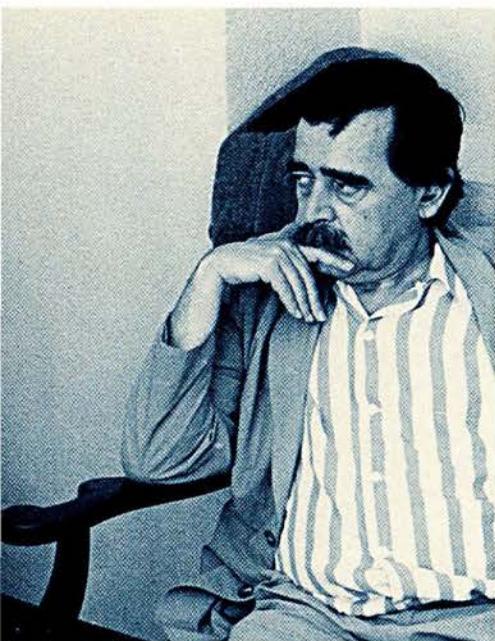
Pensemos por ejemplo en el caso mismo de la noción de Individuo. Esta se basa sobre la idea de una sustantividad del yo, y de un organicismo individual. Eso es lo que cada vez más es inviable. ¿Por qué? Pues porque la presencia de otras dimensiones y tradiciones culturales es tan fuerte, o el mismo proceso de la técnica de la cultura como comunicación se plantea siempre a través de unas líneas de comunicación tan fragmentarias, que el propio Individuo se siente a sí mismo como disuelto. Todos convivimos al mismo tiempo con ese discurso de la integración técnica de la comunicación, y con espacios de diferencia y marginación. Creo además que el problema de la crisis de la Democracia, **el declive del ideal democrático es muy importante como síntoma**: la única vía de pensar con más profundidad estos problemas es una vía de ampliación antropológica de los sentidos de la experiencia, integrando por ejemplo una nueva forma de pensar la religión, la diferencia antropológica, de entender cómo el Individuo se ha hecho una entidad mucho más dispersa, y con líneas de fragmentación importantísimas, y no cabe seguir pensando en él como un sujeto de derecho, de integración, de conocimiento, etc.



ROBERTO BLATT: ¿Pero eso podría derivar en un proyecto voluntarista? Esa es la cuestión. ¿O lo que tenemos que hacer es librarnos de una tradición de proyectos voluntaristas que lo que han hecho es que perdamos de vista lo más evidente? Por ejemplo, yo no conozco ninguna sociedad que, fuera de términos míticos, tenga que ser fundada. Las sociedades están siempre ahí, con el lenguaje. Son los grandes proyectos voluntaristas los que hay que fundar, los que hay que montar. Toman una forma de militanismo, dirigidos a un tipo de resultado. Creo que lo que está en crisis es justamente ese tipo de voluntarismos.

MIEDO A LO DESCONOCIDO

JUAN GOYTISOLO: En toda la sociedad occidental, tanto en Estados Unidos como en Francia o en España, nos encontramos ante un discurso totalmente esquizofrénico. Reprochamos a los inmigrantes, o a los gitanos, la diferencia. "Ustedes son diferentes de nosotros. Por eso no les queremos" Pero cuando intentan integrarse, asimilarse o simplemente insertarse, se les dice: "No queremos que se parezcan a nosotros". Están atrapados en un dilema sin salida. Esto lo vemos en la relación con los gitanos, que es la más dramática vivida actualmente por la sociedad española. Se les condena por no haberse sabido adaptar a la Modernidad, a la evolución económica. Sus oficios han quedado anticuados. Ya no pueden seguir siendo nómadas. Se les condena en bloque. Por otro lado se impiden los intentos de **reinserción**. Se crean escuelas o se construyen viviendas, e inmediatamente los payos



se las destruyen. La sociedad no les deja ni ser diferentes ni que se parezcan a ella.

ROBERTO BLATT: El proceso de fascinación por la esencia pura del Individuo ha llegado hasta el punto que ya ha afectado, como anunciaba Sartre en su época, a la relación que los europeos tienen consigo mismos. El caso de Yugoslavia es la exacerbación de esa búsqueda de la pureza. Pero lo peor lo vemos en Alemania, en la Alemania unificada. El chiste de moda allí, es, un alemán del Este que se encuentra a un alemán del Oeste y le dice: "Al fin tenemos un país". Y va el otro y le dice: "Nosotros también". Se han hecho encuestas en las cuales una gran parte de los alemanes del Oeste atribuyen a los del Este el mismo tipo de insultos que antes dirigían a los turcos. La locura, la exacerbación definitiva, de esta fascinación por la pureza, ya está llegando a un proceso de autodestrucción.

JUAN GOYTISOLO: Cuando Giscard D'Estaing hablaba del retorno al "ius sanguinis" parecía que estaba resucitando los estatutos de pureza de sangre del Cardenal Silicio. En este aspecto, la historia de

España es ejemplar, porque lo que ocurrió, la búsqueda no de esta unidad, sino de esta uniformidad, de esta especie de esencialismo, de pureza castiza, fue lo que destruyó y desarboló la cultura española: Lo que yo llamo las largas vacaciones históricas de España durante dos o tres siglos, y esto es algo que se está extendiendo en el continente europeo.

El rechazo que hay en Francia, en Alemania, todos contra el extranjero, siempre buscando este fantasma... Sami Nair (que es un beur, hijo de inmigrante magrebí) decía: "En Francia, en este momento, no hay lucha de clases; estamos en la lucha de castas". Y yo creo que tiene toda la razón, porque hay unanimidad para rechazar a la gente que se quiere asimilar. Tenemos un ejemplo muy claro: Cuatro muchachas decidieron, aconsejadas o impulsadas por sus amigas, ponerse el pañuelo islámico en la escuela laica francesa. Leyendo la prensa tenías la impresión de que la Quinta República se estaba derrumbando. Y no decían para nada que hay cien mil chicas de origen norteafricano en Francia, que van a la escuela laica sin ningún problema, y que lo único que quieren es integrarse en esta sociedad. Esto no era noticia. Lo era en cambio, el fantasma de

estos cuatro pañuelos que revivían el espíritu de cruzada, que movilizaban a la opinión pública contra ellas.

RAFAEL ARGULLOL: De todos modos, eso es el producto, indudablemente, del miedo. Y por lo tanto, como reacción al miedo, de la necesidad de seguridad. Pero de un miedo y de una reacción de seguridad, distinto, vuelvo a repetir, de aquél al que tradicionalmente hemos asistido en la historia moderna. Porque es distinto el miedo, y por tanto el movimiento de trincheras que produce un fenómeno como el que apuntas, que el que podía producir la lucha de clases, *grosso modo* entre la Revolución Francesa y la Segunda Guerra Mundial, que es lo que podríamos llamar el periodo de la Revolución.

¿Por qué? En definitiva la lucha de clases, si bien planteaba realmente conflictos importantes desde el punto de vista del tejido social, lo hacía en términos que podríamos llamar casi de "contradicciones en el seno del pueblo", utilizando mal a Mao-Tse-Tung. Mientras que el tipo de miedo que se está planteando ahora es mucho más radical. Es un miedo a lo desconocido. No únicamente Marx, Kropotkin, Bakunin, etc., eran europeos, sino que los proletarios



La historia de España es ejemplar. La búsqueda no de unidad, sino de uniformidad, de esta especie de esencialismo, de pureza castiza, fue lo que destruyó y desarboló la cultura española: Lo que yo llamo las largas vacaciones históricas de España durante dos o tres siglos.

Juan Goytisolo



eran también europeos. En cambio, este miedo de ahora va más allá de lo que es la percepción de la pérdida económica, más allá incluso de lo que puede ser el miedo a la violencia interior de la urbe europea, y en cierto modo llega a unos arcanos que están situados en un extrarradio de lo que ha sido la mentalidad europea, occidental. Ese es el problema. Que el miedo es mucho más atroz.

ROBERTO BLATT: *Pero eso no explica, Rafael, ese odio que empieza a crearse en Europa misma, según los ejemplos que dí.*

RAFAEL ARGULLOL: No. Eso yo creo que se explica por el tipo de conformación de la mente occidental, pero especialmente la mente moderna occidental. Y en eso estoy con Eugenio, en que lo advertimos a partir del fin del Renacimiento y del siglo XVII, es decir, en el momento en que la mente occidental moderna se construye, a través de unos referentes profundamente distintos al de los otros tejidos culturales del mundo. **Lo que crea la propia construcción europea: el Individuo, la separación naturaleza/hombre, naturaleza inanimada,** etc. Es decir, toda una serie de fenómenos que conforman lo que es la mente occidental moderna, y que en sí mismos significan realmente la diferencia, el aislamiento con respecto a otras tradiciones antropológicas. Y eso está tan profundamente enraizado en nosotros, que el miedo que suscitan fenómenos como el que indicaba Juan va mucho más allá de aquél al que se ha podido asistir en la lucha social.

JOSE JIMENEZ: *Hay la cuestión del recuerdo interiorizado de los largos años de plomo en Europa: las guerras, situaciones de pobreza, etc. Y ahora, que aparentemen-*

te hay una cierta integración, un bienestar, y la representación ornamental de ese bienestar, esa dimensión del individualismo posesivo de asegurar la estabilidad se convierte en una de las fuerzas ideológicas más importantes.

RAFAEL ARGULLOL: Pero, por ejemplo, el inmigrante al que te encuentras. El primer movimiento es lo que va, *homo economicus*, el dinero en sí. Este moro es pobre. Segundo movimiento: Este moro es pobre y tiene un matiz de piel distinto. Tercero: Igual es polígamo y es fanático seguidor de Alá. Cuarto, se dirige a La Meca. Y quinto, el miedo acérrimo a lo profundamente distinto: que no era el caso del protestante y el católico.

JUAN GOYTISOLO: *Hay una perversidad informativa. Por ejemplo, el papel que juegan los medios de información, hablando de "bomba demográfica islámica". Son sofismas realmente mortíferos. Y esto lo vemos a cada paso, en todos los países. ¿Cómo se puede hablar del derecho de la gente a tener hijos, como "bomba demográfica"? Pero vuelvo al caso yugoslavo, porque a través de la polémica que se está creando en Europa puedes ver allí dos tipos de reacción intelectual. Una, la que ha protagonizado Kundera, defendiendo la independencia de Eslovenia y de Croacia, diciendo: "son países cultos, son países igual que nosotros; el paisaje es el mismo que el del centro de Europa... Total, que tenemos que defenderlos, porque son de nuestro grupo". Mientras que estos intelectuales, cuando los serbios impusieron el verdadero empujón al que están sometiendo a los albaneses en Kosovo, no dijeron una palabra; cuando vacían a los musulmanes de Bosnia no dicen una palabra. Es decir, te encuentras*

con dos conceptos de Europa. Como un club de países ricos con derecho reservado de admisión, o un concepto europeo abierto, fundado en el intercambio.

No hay una Europa culta, de negocios, y una Europa bárbara, balcánica, que podemos rechazar así, como rechazamos el Magreb, el mundo árabe, Latinoamérica o todo lo demás.

EUGENIO TRIAS: Yo en esto añadiría también un factor coadyuvante muy poderoso, que ha sido el consorcio finalmente, de las dos grandes Iglesias de Occidente: la católica y la protestante. A la vez que han configurado toda una mentalidad, que podía incluso asumirse desde posiciones agnósticas, incluso ateas (y este proceso lo vemos claramente a partir de la Ilustración), el cristianismo bajo esas dos formas aparecía como la forma religiosa propia de un estadio de cultura o civilización (la cristianización en América fue paradigmática). No es casual que la línea divisoria pase por esta tercera Iglesia cristiana, rezagada, como puede ser la Iglesia ortodoxa, heredera de la tradición bizantina. Y en el caso del Islam, entramos en la tiniebla exterior.

Creo que en esta configuración de una mentalidad eurocéntrica, y de una cultura que ha sido perceptiva de la diferencia para dominar la diferencia (para fundar un Imperio colonial, etc) **el factor religioso es muy importante.** Incluso en el sentido de la misma secularización de estas formas religiosas: en testimonios ilustrados, o en el siglo XIX, constantemente encuentras los mismos tipos de argumentación que en un momento dado eran apologeticos, y que pasan más bien a través de una teleología de la razón, o de la evolución, o de una cierta forma de Progreso, pero en el fondo son los mismos esquemas mentales.



RAFAEL ARGULLOL: *Eso que dijo Kundera del "mismo paisaje" me parece sintomático. ¿Realmente dijo eso?*

JUAN GOYTISOLO: Exactamente dijo: "Tienen un paisaje hermoso; tienen la misma religión de Centroeuropa..."

RAFAEL ARGULLOL: *Es muy interesante la expresión "mismo paisaje" o comunidad de paisaje porque, en cierto modo, nos revela el hecho, protagonizado por el propio Kundera, de cómo, en la época del dominio planetario de la técnica y de la comunicación el jardín, en el sentido profundo del término, sigue influyendo determinadamente. Y los lindes del jardín. Entonces, en el momento en que hablamos de Europa, tenemos que hablar de círculos concéntricos, y de lindes de jardín concéntricos, que se van alejando hacia la nada de la estepa oriental. Es decir, que cuando hablamos de Europa lo hacemos de una especie de triángulo o cuadrángulo: Alemania, Italia, Inglaterra, Francia.*

ROBERTO BLATT: Pero esa Europa voluntaris-

ta ha convivido siempre con otra Europa. Quizá, cuando nosotros empezamos a crear nuestra conciencia de izquierdas, intuitivamente lo que hemos hecho era siempre defender esas partes reprimidas, colonizadas de Europa, que de algún modo tratan de buscar un espacio de libertad. Es lo que se ha hecho en Francia, sobre todo, a partir del siglo XVIII. Tratar de salvaguardar esos pequeños espacios críticos de libertad frente a los grandes proyectos universales, conversores, que comienzan efectivamente con ese primer gran proyecto, que además crea la primera idea de Individuo como depositario de una fe verdadera.

El Individuo nace en el momento que asume esos elementos de verdad que lo hacen tal. Y que **lo ligan a un gran proyecto ideal**, del cual hemos estado hablando. Pero quizá a veces confundimos Europa con sus grandes proyectos fallidos, y con las terribles tragedias que los acompañan. Pero siempre ha habido otra Europa, una Europa crítica, la de los heterodoxos en España, la de las críticas sociales en Francia, la de la crítica cultural en Alemania... Europa nunca vivió en sus fantasmas quiméricas. En realidad, vivió siempre en la historia real, donde todos esos conceptos no tienen una existencia concreta. Y así llegamos a cómo podemos histórica y filosóficamente plantearnos la perspectiva crítica. Queremos describir ese paisaje reprimido, pero que siempre ha existido, que ha sido la realidad última y la única posible de Europa. Y que pasa necesariamente también por esos mapas olvidados. El tiempo que perdemos en la escuela con los mapas imperiales, de tal rey, de tal dinastía, de tal proyecto. Y nunca se nos ocurre, por ejemplo, estudiar el mapa de las grandes migraciones europeas.

RAFAEL ARGULLOL: *De todos modos, lo que dices me lleva a una conclusión negativa y pesimista de estos últimos años. Porque cuando hablas de un pensamiento crítico y mapas alternativos, etc., me da la impresión de que en los últimos años la capacidad de tensión crítica del pensamiento en Europa ha sido la menor, al menos, de todo el siglo XX. En pleno colonialismo, había una tensión crítica del pensamiento mucho mayor que la que se*

ha producido después de la supuesta descolonización.

ROBERTO BLATT: Pero también había esclavitud, había colonias...

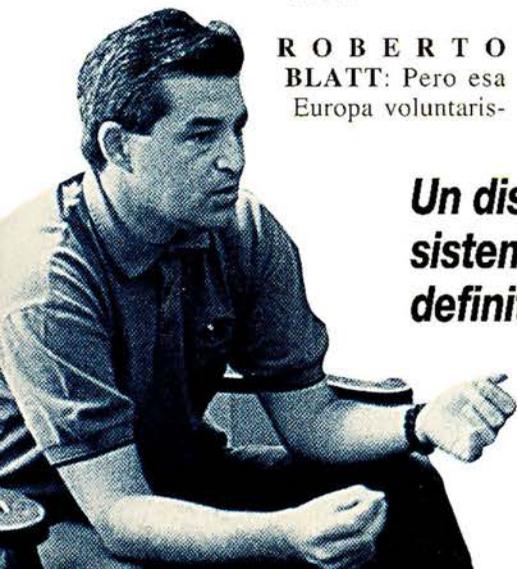
RAFAEL ARGULLOL: *Es cierto en términos empíricos lo que dices, pero también que los países europeos, Francia, Inglaterra, etc., eran más capaces de crear, como mínimo, un conocimiento de lo que eran esos países colonizados que lo que se ha producido posteriormente. En los años ochenta, con el sambenito del fin de las ideologías, se impone el black out absoluto, y el llamado Tercer Mundo es vertido a un container de vacío y de irrealidad.*

JUAN GOYTISOLO: El triunfo total de la ciencia y de la técnica europea en el Universo ha convencido a Europa de que la totalidad de sus valores son universales. Una cosa es que la ciencia y la técnica tengan valor universal. Pero otra, que los valores de Europa son absolutamente cerrados, exclusivos, denegadores de El Otro. Esta es una primera contradicción. La segunda es que, con toda esta teoría del triunfo de **la libre empresa, la ideología única** que existe en este momento, lo que comprobamos en la realidad es que quedan no sólo clases sociales totalmente escondidas, sino que naciones enteras y continentes enteros quedan totalmente al margen.

¿Qué significa para un ciudadano de Mali hablarle de la libre empresa? ¿Qué posibilidades tiene él dentro de esta especie de panacea? Aquí sí que la caída del comunismo ha dejado al rey desnudo.

EL INDIVIDUO EN TELA DE JUICIO

JOSE JIMENEZ: *Me gustaría insistir en el universalismo realmente consumado, que es el de la técnica. Esto es lo que después segrega toda una serie de comportamientos de exclusión. La técnica no hay que verla únicamente como un proceso de tipo pragmático. Genera toda una serie de valores, de criterios de comportamiento, y*



Un discurso sobre valores, no en términos de plasmar un sistema de valores alternativos, sino de plasmar la desaparición definitiva del viejo sistema, y empezar a pensar en términos de mestizaje, de pluralidad, de diferencia. Eso obliga a un proceso autocrítico del pensamiento europeo.

José Jiménez

una serie de divisiones jerárquicas en su proceso.

ROBERTO BLATT: No en el Japón.

JOSE JIMENEZ: Pienso que sí. La incorporación de la técnica, en la síntesis con la cultura japonesa, según los estudios clásicos antropológicos, suponía una exacerbación de rasgos tradicionales de esa cultura: militarismo, jerarquicismo, organicismo, que se llevan al ámbito de la cultura empresarial y entonces potencian todavía mucho más este criterio de **concentración tecnológica de la vida**. De todos modos, es interesante lo que decías antes: Europa es también la historia de un pensamiento crítico, y de actitudes de oposición, y de movimientos sociales de confrontación intensísimos. Europa es justamente el territorio más caracterizado por

las guerras, el desgarramiento y la confrontación humana que podemos conocer. Pero hay una diferencia: las alternativas de esos pensamientos críticos, en todo el proceso moderno, han sido presas o han estado insertas en esa pretensión de universalización de lo europeo; sólo que se pretendía dar la vuelta, invertirla.

Ahí está, por ejemplo, la incompreensión del papel que juega la religión en culturas no occidentales. La cuestión ahora es pensar la realidad fuera de ese criterio de universalismo excluyente, que ha estado presente en el pensamiento europeo crítico en toda la etapa moderna. Por eso para mí es muy importante pensar la cuestión desde una dimensión axiológica: un discurso sobre valores, no en términos de plasmar un sistema de valores alternativos, sino de plasmar la desaparición definitiva de un viejo

sistema, y empezar a pensar en términos de mestizaje, de pluralidad, de diferencia. Y eso significa un proceso autocrítico del pensamiento europeo.

ROBERTO BLATT: La Europa mestiza es la única que existe. No hay ninguna otra. Todo lo demás son fantasías de iluminados, con grandes proyectos de poder que en última instancia terminan comiéndose a sí mismos, destruyéndose y creando nuevas versiones. Por ejemplo, la diferenciación misma entre religión y laicismo es uno de esos inventos extrañísimos de Occidente. Es una barbaridad. Frente a una forma de Estado como el de la Iglesia, se crea otro, al que se llama poder laico. Dos formas de poder competitivas que tienen que hacer una distinción conceptual allí donde en la realidad del mundo y de la tradición no existía. Porque la religión era más bien la versión ética de todo lo demás.

Creo que el trabajo de un intelectual crítico empieza por mostrar a la gente el mito de pureza que tienen incluso con relación a sí mismos. No creando una nueva ideología sino, simplemente **demostrando el absurdo de seguir odiándose a sí mismos**. Tenemos que liberarnos de una Idea que identifica identidad con pureza. Cuando en realidad la identidad ha sido siempre el mestizaje.

JOSE RIBAS: En el siglo XVIII, XIX, hubo otras vías. Pero se equiparó libertad individual con individualismo; un trasvase que fue propiciado por el utilitarismo inglés, que en definitiva es el que ha generado la sociedad democrática liberal. Los valores son anglosajones, protestantes, calvinistas... Este es el modelo que ha triunfado. Pero hubo otros modelos, por ejemplo, el de la solidaridad bakuninista, que fracasaron porque el egoísmo pudo más que la atracción apasionada. Y ese fracaso propició los nacionalismos y todos los etnocentrismos. En estos momentos lo que tendríamos que pensar, no es tanto en si los intelectuales pueden ejercer una crítica o crear un nuevo discurso, sino si **la democracia liberal ha entrado en una crisis irreversible**. Yo creo que la democracia occidental se desmorona porque ya no puede seguir explotando al Tercer Mundo como si nada. El Tercer Mundo se va a rebelar y el planeta tampoco soporta más polución.

El Capitalismo tal como ha funcionado no va a poder seguir. Por otra parte, la inducción a creerte individuo te aísla y te empuja a vivirlo todo sin salir de casa; en vez de ciudadano te conviertes en televidente, con lo que la consumación de la rotura de los valores solidarios es total.

ROBERTO BLATT: Estamos viviendo una crisis terrible de intolerancia, de odio... en pleno bienestar. Eso es lo terrible.



JOSE RIBAS: *El ser humano se da cuenta de que esto no puede seguir, pero se siente aislado y no sabe cómo debe actuar.*

JUAN GOYTISOLO: Sería interesante tocar ahora el tema, concretamente español, de la relación con Europa. Me parece muy significativo, por un lado, que un país como Dinamarca, que está instalado en el centro de Europa rechace, en una votación popular, el Tratado de Maastrich. Y en España, este entusiasmo europeísta que no es más que el deseo subconsciente de desclavarnos de donde estamos geográficamente; de alejarnos de Latinoamérica, del Islam, para idealmente situarnos en el Norte. Recuerdo cuando, llevando ya algún tiempo en París, adaptado al paisaje europeo, el ir a Almería me hizo percibir un paisaje hermosísimo. Cuando yo contaba esto, en Barcelona, era el hazmerreir porque, para los catalanes, la belleza se identificaba con Suiza, con Holanda, y era inconcebible que se pudiera encontrar belleza en la provincia de Almería; no hablemos de Marruecos.

RAFAEL ARGULLOL: *Pasa en Italia del Norte, con su deseo de despegarse de la del Sur.*

JUAN GOYTISOLO: Me parece dramático que, en un país de tradición emigrante, exista ahora esta reacción con respecto a los que vienen a trabajar. Parece que nos queramos vengar de nuestro propio pasado.

EUGENIO TRIAS: *Hay una ética y una estética de nuevos ricos, de parvenus a gran escala, que cubre un poco la amplia clase media que se ha constituido, sobre todo en éstos últimos tiempos. Y que da una clave patética y bastante desagradable de muchos de los fenómenos que están sucediendo, tanto de orden político como "cultural" en España. Yo lo veo sobre todo en esta especie de europeísmo absolutamente folklórico, que constituye un código de honor de esta tremenda clase media que se ha configurado.*

En estos momentos se convoca el referéndum, y arrasa. Arrasa por una pura identificación en un imaginario de lo que se considera que es Europa, cuando el país vive, más que nunca, en una encerrona provincialiana. Lo podemos ver día a día, frente a

cualquier problema internacional. Existe un desinterés total que se une a un desinterés institucional, en relación a otras culturas. Y no me refiero a sus manifestaciones de ahora, sino a las históricas. En un país que ha vivido ocho siglos, gran parte de él, bajo forma islámica, quitando una serie de figuras muy venerables y meritorias, pero siempre aisladas... ¿Dónde están los Institutos?

JUAN GOYTISOLO: Para los liberales españoles, la europeización implicaba el rechazo de todo el pasado histórico. No sólo de los siglos de la Edad Media, sino hasta de las formas artísticas que habían creado, el mudejarismo, tanto artístico como literario. Aún ahora, por ejemplo, ¿quién habla del mudejarismo de Gaudí? Su inspiración era directamente mestiza. Significativamente, el único viaje que él hizo fuera de España no fue a París ni a Italia; fue a Marruecos. Todo esto se entierra. Seguimos aún censurando nuestro propio pasado.

Cualquier figura que yo he analizado en el terreno literario es esto: ha habido una impostura total acerca de su vida y de su realidad. Tuvo que ser un norteamericano el que describiera la España de Fernando de Rojas, para enterarnos de cómo un chaval de veintidós años pudo escribir una obra de esta carga explosiva, de esta ferocidad. Y conociendo la historia de su familia, lo entiendes. Con San Juan de la Cruz, se nos ha presentado una imagen que no tiene nada que ver con el San Juan de la Cruz que tuvo que tragarse un manuscrito, así, tragárselo... El *Cántico Espiritual* fue publicado primero en Francia y no en España. Hacía aprender sus textos a las monjas, porque no los quería escribir; eran materia de Inquisición. Todo lo que nos llega está deformado. Y veo que entramos en una especie de Modernidad mediática, de escaparate y vitrina, a costa de perder totalmente la memoria histórica y, finalmente, nuestra identidad. En España, si hubiese un ministro de Cultura capaz, se daría cuenta de que esta diferencia nuestra con el resto de Europa occidental es un elemento enriquecedor al Norte que aporta España.

JOSE JIMENEZ: *Por otro lado, es una manifestación de good thinking, de "todo va perfecto", pero que no deja de presentar síntomas de inseguridad, de incomodidad. Están cómodos diciendo: "somos modernísi-*

mos porque hemos hecho la Expo, los Juegos Olímpicos, la Capital Cultural", pero al mismo tiempo hay una conciencia de que por debajo hay algo que socava, de que las cosas no están tan claras. En el momento en que el bienestar se pierda, y los próximos años van a ser muy duros para la vida material en España, se pueden dar toda una serie de movimientos y convulsiones. Si no, yo soy más bien pesimista.

RAFAEL ARGULLOL: Pero cuidado con estos movimientos y convulsiones, porque, podemos estar aplicando la creencia de que serán igual que los anteriores.

JOSE JIMENEZ: *No, no, no, no.*

RAFAEL ARGULLOL: Yo creo que en el cambio radical de categorías incluso tendríamos que eliminar la palabra "Pueblo".

JOSE RIBAS: *De acuerdo.*

RAFAEL ARGULLOL: Yo no sé ni lo que es. Es que la palabra "Pueblo" no sirve para nada.

JOSE RIBAS: *Instinto de supervivencia.*

RAFAEL ARGULLOL: Esto es zoológico, que es otra cosa.

JOSE RIBAS: *Pero es cultural.*

ROBERTO BLATT: Si queremos recrear un discurso social, y si queremos suplir justamente ese vacío de ese *micro*, de la individualidad, debemos volver a pensar algún tipo, no de institución, pero sí de entidad social (la comunidad, el espacio de negociación, un espacio de lenguaje) porque si no corremos el riesgo de perder completamente las referencias sociales, y caer en un tipo de cultura postapocalíptica, como un Mad Max 5. **¿Cómo podemos volver a pensar lo social sin tener que caer en lo patético de Pueblo y de Nación?** Hay en la historia, en la memoria del lenguaje, suficientes elementos como para poder, de forma crítica, recuperar ese discurso de lo social.

RAFAEL ARGULLOL: *Pe- ro eso sólo se puede hacer*

El Sujeto, gracias a la técnica, puede ser el dueño, el señor, el dios de un mundo absolutamente virtual, de un universo en el cual no necesita más que sus objetos, con los cuales se puede mover mediante la territorialidad virtual.

Roberto Blatt



fragmentariamente. Por ejemplo, tú que hablas de escenarios colectivos...

ROBERTO BLATT: Sociales.

LA METROPOLIS Y LA TRAICION DE LOS CIENTIFICOS

RAFAEL ARGULLOL: *O sociales. Lo primero que habría que hacer es la crítica radical de la ciudad que ha concebido la Modernidad. Del habitat. De todo el papantismo alrededor de la Metrópolis. El problema del habitar, no del Pueblo, del habitar en la tierra, en lo social, en lo colectivo, pero como habitar. El fenómeno más radical que desde la mirada occidental hay que criticar es el de la Metrópolis, el de la ciudad moderna.*

EUGENIO TRIAS: Habríamos de pensarlo, pero nos encontramos obstruidos. El inventario de palabras, la misma "Comunidad", si quieres, que podría rescatarse de todo el proceso "Pueblo"... Porque el fundamentalismo de la tecno-ciencia no es sólo una forma "universal" impuesta, de dominación, y una forma de fe, de creencia, sino también una forma de configurar una Realidad, que lleva a la destrucción absoluta de todos estos vínculos.

La gran Metrópolis ha roto absolutamente todo vínculo con el prójimo, el prójimo, y con la naturaleza. La ciudad, hasta un determinado momento, mantiene un equilibrio, una armonía campo-ciudad, naturaleza-ciudad. Si nos ponemos rigurosos, desde las primeras, Ur, Uruk, ya se crea una especie de patrón. Pero hasta un determinado

momento, a mediados del siglo XIX, cuando los Baudelaire y compañía empiezan a dar testimonio de lo que es la hormigueante ciudad, hay una vinculación ciudad-naturaleza, que todavía, aun con el despojo que se ha producido, en el llamado Tercer Mundo descubres. Todavía hoy, por ejemplo en la India, nos sorprende esa especie de promiscuidad de mundo animal, mundo mecanizado, bicicletas, monos, vacas, etc. Es un poco chocante e incluso en algunos momentos monstruoso, porque confluye todo. Pero para mí es uno de los muchos elementos positivos que encuentras cuando pateas la India.

RAFAEL ARGULLOL: *Nos podemos lamentar de las culturas extraeuropeas, porque han sido avasalladas, castradas, lo que quieras. Pero el problema ha sido fundamentalmente el efecto vampírico que la propia civilización de hegemonía técnica ha tenido sobre lo que podríamos llamar cultura europea. La principal destrozada ha sido ella misma. En ese sentido es muy difícil hablar de cultura popular, cuando aquí se ha vampirizado y erradicado todo lo que pudieran ser formas "naturales" de lo que hipotéticamente podríamos llamar así: relación con la naturaleza, relación artesanal de la creatividad, etc.*

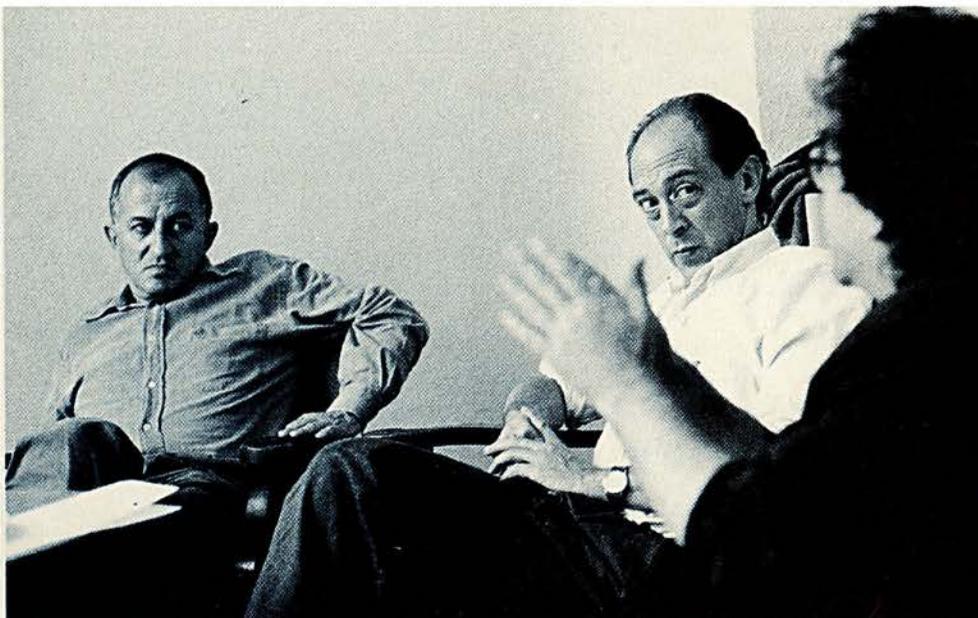
JUAN GOYTISOLO: Hay el famoso libro de Julien Benda, *La trahison des clercs*, que aludía de una forma muy clara a la situación de los años treinta, al silencio o el ponerse al servicio de lo que iba a conducir a la catástrofe finalmente hitleriana. Ahora una de las labores fundamentales sería denunciar la traición de los científicos. Con este desarrollo sin límite está destrozando todo, el planeta, la vida en todos los sentidos; ocultan completamente la relación con la industria, a cuyo servicio están. Aquí sí que habría que ser implacables para desenmascarar, denun-

ciar a esta gente que son **la coartada del Poder Imperial** que hay ahora, en nombre de principios respetables como **es el desarrollo científico**, cuando vemos la realidad a la que está conduciendo todo esto.

ROBERTO BLATT: *El problema de la técnica es su utilización. La técnica, como dice Walter Benjamin, no se acompaña de los instrumentos éticos con los cuales ponerse en perspectiva y tener un propio discurso integral, crítico. Esa es la tragedia. El hecho de que se nos ocurra investigar cosas que van más allá de nuestros intereses éticos. El fracaso es un fracaso ético. Volviendo a la ciudad: ¿Cuándo empiezan las ciudades a plantearse como lugares idealizados de este tipo de pensamiento imperial, colonizador, de un progresismo siempre postergado a un futuro inalcanzable? También tiene que ver con la manera en que se extiende el cristianismo. Gracias al hecho de que se convierten ciudades enteras. Los primeros apóstoles se dispersan por el Mediterráneo y van a buscar ciudades, porque son los lugares en los cuales se puede ya hacer un tipo de trabajo de conversión industrial.*

EUGENIO TRIAS: El paulinismo, quieres decir tú.

ROBERTO BLATT: *El paulinismo; correcto. Se rompe lo que es la ciudad del antes; ya no es la polis antigua, que es una forma de organización que además incluye sus relaciones no discontinuas entre naturaleza y cultura. Para el griego no hay esa distinción entre la ciudad y el campo, como se desarrolló en nosotros. Pero después viene una cierta manera de concebir la ciudad como el mejor campo de batalla en el que aplicar una forma de pensamiento que es el que estamos probablemente ahora castigando todos nosotros. Pero no es la técnica. La técnica en-*



cuentra una forma desenfrenada de desarrollarse en una cierta idea de ciudad.

EUGENIO TRIAS: Yo creo que no es el tema ciudad. El tema es *Metrópolis*. El cambio cualitativo se produce en el momento en que la técnica sí que se convierte en demiurgo. Tú has citado a Benjamin. El vio claramente cuándo ocurría eso. Es cuando se fragua ya en el imaginario progresista, progresista de derechas, en los planes **Hausmann**, en el crear estos inmensos dispositivos, grandes escenarios de Imperio. Porque además, coincide con la época imperial. Poco después vendrá la rebatiña de Africa, el reparto del mundo.

JOSE JIMENEZ: *La técnica, tal y como modernamente se ha concebido en Occidente implica jerarquía, autoritarismo, exclusión y un proyecto de dominación de la naturaleza.*

RAFAEL ARGULLOL: Habría que preguntarse ¿por qué? Y el porqué está vinculado con el descentramiento y la unidimensionalidad que adquiere el rumbo de la civilización occidental precisamente después del Renacimiento. En estos momentos, en Estados Unidos, que durante los últimos decenios ha sido la vanguardia de la técnica, el único Leonardo Da Vinci que existe es el Pentágono. Las distintas universidades, de manera radial, van enviando sus informaciones parceladas hacia un solo centro neurálgico, que es por tanto el Leonardo de nuestra época. En el siglo XV o XVI, había Leonardos Da Vinci de carne y hueso. Parece que entonces todavía actuaba un tipo de visión cultural con una serie de mecanismos de compensación: entre riqueza y pobreza, entre placer y dolor, entre el vivir la vida y preguntas esenciales sobre los enigmas ulteriores.



El fundamentalismo de la tecno-ciencia no es sólo una forma "universal" impuesta, de dominación, y una forma de fe, de creencia, sino también una forma de configurar una realidad, que lleva a la destrucción absoluta de todos los vínculos de comunidad. La gran *Metrópolis* ha roto absolutamente todo vínculo con el prójimo, el próximo, y con la naturaleza.

Eugenio Triás

La impronta que va adoptando la civilización occidental en la época moderna es de una progresiva unidimensionalidad. El científico, como figura metafórica, elimina al filósofo, al religioso, etc. Pero a su vez, el científico de tradición clásica queda superado y eliminado por el técnico. Con lo cual se nos produce una especie de hombre descentrado, que es el habitante de Occidente; que coincide con el hecho de que es el habitante de la *Metrópolis*: son fenómenos paralelos. Si vamos a las raíces del asunto, el problema no es político, no es económico. El problema son las subversiones, en el sentido negativo, de la propia imagen del ser humano.

JUAN GOYTISOLO: *Lo que se ha producido es que, con los descubrimientos científicos, se ha destruido lo que podríamos llamar la Metafísica de la Naturaleza. Y para el noventa y tantos por cien de la humanidad importa muy poco el que descubramos los agujeros negros. Lo que ven es que el sol se oculta, sale... Lo que se les propone, por un lado, es la destrucción de esta metafísica que le permitía interpretar y convivir con la naturaleza, se les quita esto y no se les propone nada a cambio.*

Lo que veo es una ausencia total de valores. Si la Democracia tuviese un valor auténtico, si fueran propuestas concretas que la gente sintiera palpablemente, que vieras que ofrecen algo... Pero despojamos al resto de la humanidad, les hacemos ver que viven en un mundo mítico que no corresponde a la realidad, y por otro lado no les ofrecemos valores, porque los valores europeos son profundamente exclusivistas, egoístas y, sobre todo, cerrados.

RAFAEL ARGULLOL: Mira, Juan, voy a ser egoísta, y acepto tu argumento, pero me voy a incluir en el cinco por ciento restante. Y tampoco me sirve. Incluso incluyéndome en él, no me sirve aquel camino en el cual el descubrimiento, que a mí me parece legítimo, de agujeros negros, es decir, el camino de la investigación de la ciencia, tenga como precio el descartar todo lo demás, lo que tú has llamado, y creo que en una expresión buena, *Metafísica de la Naturaleza*. Si el pre-

cio a pagar por el descubrimiento científico es el desnudamiento absoluto del ser humano y el sentido unidimensional, no es que me lamente por los negritos de Togo; **me lamento por mí mismo.** ¿Me entiendes?

JUAN GOYTISOLO: *No, no; totalmente.*

EUGENIO TRIAS: Es un intercambio que se produce evidentemente con mayor dramatismo en el llamado Tercer Mundo (si es que no lo tenemos dentro, si no somos ya de él). En función de la frustración de todo aquello que has citado, una *Metafísica de la Naturaleza*, un concepto de hombre relacionado con la naturaleza, con sus formas de expresión, creencias, arte, etc., a cambio de todo esto, lentejuelas y cuentas de vidrio. Es decir, unos cuantos artefactos, lo que liga un poco con lo de la malignidad de la ciencia, o de la técnica. Yo sería muy prudente en pensar masivamente en términos valorativos, buenos o malos, pero tampoco pensar en la neutralidad.

Hace poco leí un informe espléndido de este urbanista que, por otro lado, crea espacios así como peatonales en diversos sitios, hablando de la malignidad intrínseca del **automóvil**. Es un artefacto que, en realidad, es una **Ideología encarnada**. Es Ideología todo él. Todo él está diseñado, dibujado y construido (por lo menos el automóvil que reconocemos) para articularse con esa Ideología de que hablábamos antes, del individualismo feroz, del darwinismo militante, de la lucha llevada hasta su máxima expresión. Tienes ahí la exacta conjunción del modo técnico, el modo industrial y el modo cultural, en una forma que es ideológica.

JUAN GOYTISOLO: *Si hubiese un control democrático... No estoy en contra en absoluto del progreso de la técnica ni de la evolución. El problema real es la pérdida de los valores democráticos y la falta de un control democrático de la ciencia, como debería haber.*

ROBERTO BLATT: En Estados Unidos, el automóvil es la imagen misma de la libertad. Es el cuerpo perfecto, donde nos trasla-

En estos momentos, en Estados Unidos, que durante los últimos decenios ha sido la vanguardia de la técnica, el único Leonardo Da Vinci que existe es el Pentágono. Las distintas universidades, de manera radial, van enviando sus informaciones parceladas hacia el centro neurálgico.

Rafael Argullol

damos mejor, más rápido. Es además el status del que nos orgullecemos. Toda la publicidad está hecha para demostrar hasta qué punto nos vamos a poner más atractivos, más seductores, más completos, si nos disfrazamos de ese cuerpo.

EUGENIO TRIAS: *Esta es la gran mentira del final de las Ideologías, y la gran tarea de un nuevo pensamiento crítico: es que la Ideología la tenemos, pero encarnada. Estamos rodeados de Ideología. Forma ya el entorno (la televisión...)*

RAFAEL ARGULLOL: ¿Qué quiere decir control democrático? Porque tanto el ejemplo americano como en otros, si por Democracia entendemos las mayorías, las mayorías lo que quieren es la basura. Por eso el término democrático podría salvarse siempre que no se identificara mecánicamente con la lógica de las estadísticas.

EUGENIO TRIAS: *Ese es otro de los grandes temas que está ahí, hibernado.*

JOSE JIMENEZ: El declive del ideal democrático, la conversión de la idea de Democracia en...

RAFAEL ARGULLOL: *...En números, cantidades.*

EUGENIO TRIAS: ...Una técnica.

JOSE JIMENEZ: *...en una pura técnica cuantitativa, que es perfectamente fácil de utilizar, porque bueno, hay técnicas en estos momentos para ganar cualquier tipo de elección. Eso lo sabemos. Se trata justamente de reivindicar un ideal democrático, a lo mejor en línea rousseauniana, o en líneas de pensamiento de democracia radical.*

EUGENIO TRIAS: Quizá también una reforma educativa. El momento parece bueno, porque hay un concepto de educación o *paideia* que se está hundiendo. Los que tenemos experiencia educativa lo vemos, sobre todo en España estos últimos años: a medida que el país se enriquece, los niveles de educación van bajando. Hay que hacer autocrítica sobre el mismo concepto de *paideia*. Ha habido ya toda una especie de autointerpre-

tación de nuestra historia, europea (podemos añadir la americana) de una unilateralidad aplastante, con unos olvidos extraordinarios. Por ejemplo, yo lo veo en el campo de la filosofía. ¿A qué viene la idealización absoluta de la filosofía griega? Que evidentemente, es de un valor intrínseco. Pero el olvido total del pensamiento de la India, sin ir más lejos.

ROBERTO BLATT: Además, ¿por qué la centralidad de Platón?

EUGENIO TRIAS: Bueno, eso aún. Porque es de los que han creado más consenso, en el mundo islámico, por ejemplo. Cristianismo: ¿Qué hemos entendido por cristianismo? Pues, paulinismo, en una primera hornada, y en la segunda, cristiandad medieval europea, luego luteranismo. Nos hemos olvidado de todos los judeocristianismos, la gnosis, etc., que encontraremos por ejemplo en el mundo del Islam. Hay el olvido o el ninguneo de todo el pensamiento que se crea en el Bajo Imperio, que es donde nacen toda una serie de formas que se han despachado rápidamente con el término de sincretismo. Luego ves que son las que configuran todo un modelo de comunidad, que además no es sólo la de la cristiandad occidental. Es la comunidad que te encuentras en el pensamiento persa, en todo el mundo islámico, o en el judaísmo medieval.

Hay una labor tal a hacer, de criba, de autocrítica, de ver cómo se ha interpretado desde una cierta manera incluso la propia política, con la potenciación de ciertos acontecimientos o hechos.

JUAN GOYTISOLO: *Esta confrontación ya existe a diario dentro del espacio comunitario europeo, donde hay doce millones, como mínimo, de personas de origen islámico y que están verdaderamente amenazadas simplemente porque pertenecen a una religión que está vista como lo negativo total. Ya se pueden hacer palabras-maleta, como las que hacía Joyce: "arabefanático". Ya es una sola palabra. No puedes hablar de la existencia de una serie de tradiciones espirituales, místicas, racionalistas, del influjo que han tenido incluso dentro de Europa.*

RAFAEL ARGULLOL: Tendemos a acu-

sar a los otros de tener fórmulas simples: fe, fanatismo, etc. El problema para mí, y de nuevo insisto en el proceso que se desencadena desde el XVII, XVII, es de depuración, de simplificación tan enorme de lo que significa el hombre, por parte de la cultura occidental, que quizá tenga su mejor traducción en el término "Progreso"... El Progreso en cierto modo implica una imagen de acumulación, de avance acumulado, pero al mismo tiempo de tremenda simplificación. Uno de los males actuales del hombre occidental, en cuanto a su desarme espiritual, es esa extraordinaria simplificación de la imagen de sí mismo, de la imagen del hombre. Y, por tanto, una de las formas críticas de combate sería el abogar de nuevo por una complejidad.

ROBERTO BLATT: *Eso me recuerda una frase extraordinariamente recuperable de Lenin. Lenin dijo que una situación revolucionaria no se da cuando las víctimas están sufriendo muchísimo, sino cuando ese proceso de apropiación empieza a ser insoportable para el estimario. Y de eso se trata. Hoy en día vemos que hemos montado un Orden Imperial, pero en el cual el emperador en realidad es el que es, en los sentidos esenciales de su existencia, el más pobre. Ha pagado un precio tan terrible por su pulsión imperial, que se está haciendo insoponible su propio vacío. En ese sentido estamos en una situación crítica perfecta.*

El beneficiario del Sistema Imperial es el que está insatisfecho. Por eso yo insistía antes en que el miedo al Otro, el miedo al Futuro que hoy día existe en Occidente (sobre todo en el rico) no se puede atribuir a la inminente crisis económica, ni creo que aparezca de forma crítica una vez que la crisis se instale. Sino que tiene que ver con que la gente no termina de creerse que, en pleno bienestar, y dadas todas las condiciones del Paraíso, el Paraíso no esté ahí.

EUGENIO TRIAS: Está el infierno.

ROBERTO BLATT: *El darse cuenta de que esto es lo que nos han prometido ¡joder! Esto nos han prometido. Es por eso que Francia, en teoría, según todas las estadísticas económicas, el país más sólido del mundo occidental de hoy en día, es donde la sensación de crisis es más profunda. Es justamente allí donde la gente dice: "Esto debería ser mejor de lo que es". El 40, 45% de los franceses, acabo de leer hoy en L'Express, hablan hoy abiertamente a favor del mariscal Petain; hay un retorno a la ideología de Vichy.*

RAFAEL ARGULLOL: En 1940, el 98%.

ROBERTO BLATT: *En ese sentido hemos mejorado. ■*